



Universidad  
Zaragoza

## Trabajo Fin de Grado

### Citas homéricas en el *Escrito de Consolación a Apolonio* de Plutarco

Homeric quotes in the *Letter of Condolence to Apollonius* of Plutarch

Autora

M<sup>a</sup> Ángeles Vives Besalduch

Directora

Dra. Ana Vicente Sánchez

Facultad de Filosofía y Letras

2019-2020



## Resumen:

El presente Trabajo de Fin de Grado consiste en ver la funcionalidad de las citas de Homero dentro de la obra *Escrito de Consolación a Apolonio* de Plutarco, donde se puede ver en cada fragmento que se ha tratado a lo largo del trabajo cómo el queronense utiliza las citas homéricas para reforzar su argumentación y dar ejemplo en cada uno de los temas que ocupa. Además para introducir las citas en su texto siempre emplea un nexo de unión, este nexo puede ser: nexos *verba dicendi*, luego están los nexos nominales como los nexos demostrativos (οὗτος, ἐκεῖνος y τοιοῦτος), nexos con artículos (τό, τοῦ y τῷ), nexos substantivos y nexos adverbiales, pero οὕτως es el único adverbio que usa. En la mayoría de los casos se puede contemplar cómo Plutarco adapta el contexto de las citas de Homero en su marco presente, ya que entre ambos hay varios siglos de por medio, pero también en algunas ocasiones mantiene el significado del contexto que expresa Homero en su obra. Al mismo tiempo cuando introduce las citas conserva el texto original homérico, excepto en uno de los pasajes que realiza una variación. Finalmente, Plutarco escribe esta obra para darle consejos a su amigo Apolonio, a quien le dedica la obra, para que lleve de la mejor manera posible el proceso de duelo tras la muerte de su hijo.

## Índice:

1. Introducción.....	5
2. Plutarco.....	7
3. Obras de Plutarco.....	8
3.1.Las <i>Obras morales</i> .....	9
3.2. <i>Escrito de consolación a Apolonio</i> .....	10
4. Presentación del texto griego, traducción y comentario.....	12
4.1. Plutarco, <i>Escrito de Consolación a Apolonio</i> 6 (103 F-104 A).....	12
4.2. Plutarco, <i>Escrito de Consolación a Apolonio</i> 6 (104 C-F).....	16
4.3. Plutarco, <i>Escrito de Consolación a Apolonio</i> 7(105 B-D).....	25
4.4. Plutarco, <i>Escrito de Consolación a Apolonio</i> 12 (107 C-E).....	32
4.5. Plutarco, <i>Escrito de Consolación a Apolonio</i> 17 (111 A-C).....	41
4.6. Plutarco, <i>Escrito de Consolación a Apolonio</i> 24 (113 E-114C).....	48
5. Conclusión.....	57
6. Bibliografía.....	62

## 1. Introducción

En este trabajo se ha estudiado la forma en la que Plutarco introduce en su obra *Escrito de Consolación a Apolonio* algunas de las citas homéricas. Para tal cometido se han seleccionado determinados pasajes, se han traducido los textos y comentado tanto la forma de la citación como el significado de los argumentos de ambos autores. La finalidad es poder comprender las épocas de Homero y de Plutarco. La separación temporal entre ambos autores es de varios siglos de diferencia donde transcurren distintos cambios de pensamiento, en la comprensión y manifestación de la muerte a lo largo del tiempo.

Plutarco al pertenecer a la época postclásica bajo el dominio del imperio romano la lengua en la que escribe es un griego postclásico. Este buscaba en la corrección lingüística la sencillez y la claridad adoptando una actitud negativa frente a los esfuerzos de regeneración estilística de la retórica, por ejemplo contra las exigencias del crecimiento del aticismo, aunque solamente en los escritos tardíos se aproxima al aticismo.

Homero<sup>1</sup> representa la base fundamental de toda la tradición educativa clásica y la continuidad de esta tradición se mantuvo viva durante siglos en el mundo. Plutarco no busca en el poeta la satisfacción de un mero deseo estético porque su interés es apoyarse en torno a la *Ilíada* y la *Odisea* para escribir su obra, y estas obras son un reflejo de sus propias ideas morales. También el queronense se ve respaldado por las teorías que sostienen que Homero debe aspirar a la realización de una labor pedagógica. Además llega a ver en el poeta la suma de todo el conocimiento, pero desde un punto de vista personal y práctico. No obstante, Plutarco toma pasajes del poeta y los interpreta según sus propias preferencias personales y gusto de la época en la que le ha tocado vivir. A través de las citas, Plutarco se refiere a Homero como un poeta cuya sabiduría se nos comunica a través de instituciones y enigmas. Además no duda en reconocer ese soplo de “inspiración divina” que se percibe tras las palabras del poeta. De un modo implícito y en consonancia con la idea de la existencia de una *διδασκαλία* en la poesía, la aceptación por parte de nuestro filósofo de que Homero posee un profundo conocimiento de la realidad de las cosas, desde las más extraordinarias hasta las más prácticas y cotidianas.

Por otro lado, el tema<sup>2</sup> de la muerte fue algo que no parece haber sido objeto de gran preocupación por parte del mundo grecoromano. El mundo de los muertos era un lugar oscuro y tenebroso, donde nadie quería ir. Además el anhelo de la inmortalidad no era algo muy característico

---

<sup>1</sup> Díaz Lavado 2001: 495-505

<sup>2</sup> Román López 2006-2007: 332-348

para los griegos, la idea de la inmortalidad del alma se encuentra en los pitagóricos y algunos filósofos como Platón, quienes asociaban lo infinito y lo que carecía de límites con la idea del mal. Generalmente, los griegos se inclinaban más por las cosas finitas y bien proporcionadas, y no obstante en el caso de la vida del ser humano buscaban la plenitud que podrían lograr a la hora de vivir hasta una edad avanzada con el disfrute de una posición, teniendo una descendencia y muriendo rodeado de prestigio. Luego la mitología griega describía figuras arquetípicas que experimentaban un sufrimiento eterno de proporciones heroicas por sus insolencias y ultrajes a las divinidades como le sucedió a Prometeo. Aquellas personas que insultaban a Zeus eran confinados en el pozo sin fondo del Tártaro y sufrían todo tipo de tormentos.

En el mundo griego la doctrina de la transmigración de las almas formaba parte de la doctrina del orfismo. Si embargo, la posibilidad de que el alma vuelva a encarnarse a la vida terrenal es como si murirera realmente, mientras que la muerte es el comienzo de la verdadera vida. Esta “vida verdadera” no es obtenida de manera instantánea, porque el alma es juzgada conforme a los méritos o las faltas durante la vida, y pasado algún tiempo se vuelve a encarnar. Posiblemente la idea de los griegos sobre la transmigración de las almas puede derivar de sus contactos con la India, ya que este tema estaba bastante arraigado varios siglos antes del nacimiento de Cristo.

Con relación a las ediciones que se han utilizado para el texto de Plutarco es la edición de W. R. Paton, I. Wegehaupt, M. Pohlenz, H. Gärtner titulada *Moralia I* del año 1993. Luego para el texto de Homero se han utilizado tres ediciones, las dos ediciones del texto de la *Ilíada* que son: M. M. Willcock, *Iliad I-XII* del año 2001 y M. M. Willcock, *Iliad XIII-XXIV* del año 2002, no obstante para el texto de la *Odisea* ha sido empleada la edición de P. Von Der Muehll, *Odyssea* del año 1993. En cambio, para la traducción del texto homérico de la *Odisea* se ha utilizado la edición de C. García Gual del año 2019 y para la traducción del texto de la *Ilíada* se ha usado la edición de O. Martínez García del año 2011.

Por último, sobre la selección de pasajes que se ha realizado en esta obra, mi elección ha sido para transmitir ciertas reflexiones que comparto con el autor, Plutarco. Personalmente pienso que a pesar de los siglos transcurridos las enseñanzas expuestas en el *Escrito de Consolación a Apolodoro* son útiles y valiosas, incluso, en nuestros días. En esta obra se puede observar que tras la pérdida de un ser querido las personas que permanecen aquí sienten un inmenso dolor por dicha pérdida, y Plutarco pone sus conocimientos para ayudar a las personas a afrontar el dolor para seguir adelante lo antes posible y valorar la vida.

## 2. Plutarco

Sobre Plutarco<sup>3</sup> no se encuentra una amplia biografía antigua, todos los datos que se tiene sobre él se han extraído de sus propias obras. Este nace en Queronea a mediados del siglo I d.C. y bajo el seno de una familia acomodada. Cuando empezó su adolescencia fue enviado a Atenas, donde conoció a Amonio, fue quien lo introdujo en los círculos de la Academia y desarrolló los conocimientos matemáticos y su inclinación sobre las cuestiones religiosas. En la Academia la formación que recibió fue retórica, más adelante abandonó y además entró en contacto con otras doctrinas que no eran platónicas, como por ejemplo la del Perípato, epicúreas y estoicas e hicieron de él un filósofo. La época en la que pertenece Plutarco es bajo la dominación del imperio romano, por lo que todo esto aparece reflejado en sus escritos a través de sus personajes reflejando la universalidad de su pequeña patria. Era un hombre afortunado por la posición prestigiada de su familia en Queronea. A pesar de su origen griego<sup>4</sup>, tiene en Roma amigos muy importantes, y también tiene acceso al círculo íntimo de algún emperador, recibiendo una gran dignidad dada a un extranjero de Roma. Más tarde, Plutarco se casó con Timóxena, una mujer sencilla, culta y resuelta, donde en ella encuentra un apoyo. Tuvieron unos cuantos hijos, de los cuales su única hija, Timóxena, murió, y también murió su hijo mayor, Soclaro, y su hijo Querón. De este modo, de cinco hijos solo le sobrevivieron dos, Autobulo, se dice que tenía la misma forma de ser y de pensar que su nuestro autor, y Plutarco. Por otro lado, sobre los hermanos de Plutarco se sabe que Lamprias era un joven jovial, culto y es parecido a Plutarco en algunos aspectos, y luego se encuentra Timón resulta que hay algunas dudas si es su hijo o no, ya que algunos interpretan como su cuñado.

En su círculo familiar es muy cercano y en las relaciones familiares se refleja ya el hombre encantador y sincero que encontrará la verdadera amistad, y la máxima expresión de su valía humana. Los amigos de Plutarco son los protagonistas fundamentales de su obra, y además estos son la justificación de la mayoría de sus tratados éticos.

Atenas será para Plutarco la patria espiritual donde su vocación por la cultura se orienta. Cuando se encontraba en Atenas realizando su militancia en las filas de la Academia le surgió la idea de poder realizar una escuela propia en Queronea, y al mismo tiempo pudo conocer otras corrientes de la filosofía como el estoicismo o el epicureísmo y el Perípato. Plutarco visita Atenas con mucha frecuencia a lo largo de su vida, unas veces llega de paso, otras por una misión política o para acudir a las fiestas de la ciudad o de la Academia. Otros viajes que realizó le permitieron ver otras partes de

---

<sup>3</sup> García López 2008: 1024 -1026

<sup>4</sup> Pérez Jiménez 1985: 7-15

Grecia como en Acaya, Sardes, Éfeso, Beocia y Esparta. Pero sobre todo su tercera patria griega era el santuario de Delfos, puesto que la familia de Plutarco mantiene una antigua tradición en el santuario de Delfos, y por esta razón el autor de la *Consolación* tiene un gran vínculo en este templo. Allí interviene en la discusión de ciertos problemas relativos al templo de Apolo, bajo la dirección de Amonio.

En el paso del tiempo, los lazos políticos entre Plutarco y el imperio romano se estrecharon por el ejercicio de diversos cargos de responsabilidad política que realizó nuestro autor. Plutarco fue nombrado representante de los beocios en la Anficiónía por su prestigio y buenas relaciones con los romanos. Además actúa como *epimeletes* y *agonotetes* en la supervisión de los Juegos Píticos antes de su nombramiento como sacerdote de Apolo. En su producción dejará notar su interés por los temas delficos y oraculares, aparte de constantes reflexiones en toda su producción. El interés que muestra por esta religión viene ya de sus años jóvenes, sin duda de su formación platónica y del ámbito familiar que le rodeaba.

En la época en que gobernó Adriano, Plutarco fue sacerdote de Delfos y tuvo que ver con las reformas que se realizaron en el santuario con la financiación del emperador. Además gracias al cargo que ostentaba, él fue muy importante para la política romana para la relaciones con los griegos.

### 3. Obra de Plutarco

La *Suda*<sup>5</sup> dice que Plutarco escribió una obra muy amplia y fue un polígrafo. El *Catálogo de Lamprias* de los siglos III o IV d.C. recoge 227 capítulos en 278 libros, de los cuales solo se conservan 83 en 87 libros y fragmentos de 15 obras más. No obstante, en estos fragmentos faltan 18 títulos de las obras conservadas y de otras 15 de las que se encuentran noticias indirectas, sumando un total de 260 obras en 320 libros de las que solo 250 en 300 libros parecen ser auténticas.

La producción de las obras de Plutarco está dividida en dos grupos: el primer grupo es *Obras Morales* o *Moralia*, de un contenido muy variado, y el segundo grupo *Vidas Paralelas*, de un contenido histórico-biográfico, ambos están escritos en prosa. En el *Catálogo de Lamprias* del 1 al 25 se encuentran los 23 pares de *Vidas paralelas* conservadas, además del par *Epaminondas* y *Escipión* perdido y *Arato* y *Antajeres*, que fueron escritas como biografía aparte. A continuación, se encuentran los *Moralia* del número 26 al 227, desde *Vida de Augusto* al *Discurso contra Dión*. Al

---

<sup>5</sup> García López 2008: 1027-1029.



mismo tiempo, por los tratados conservados se puede decir que Plutarco se preocupó más del contenido que de la forma. De este modo solo una parte de su obra se inspira en su maestro y modelo Platón, ya que al principio Plutarco era fiel a las creencias de éste, pero con el transcurso de los años ha ido incorporando otras creencias diferentes de Platón.

### 3.1. Las *Obras morales*

El título de *Moralia* tiene un contenido muy variado y no es solamente moral, es posible que sea una extensión del nombre *Ethiká (Moralia)* con el que se reunieron 20 de los tratados de temática filosófico moral, que Máximo Planudes colocó al frente de su edición a finales del siglo XIII. No se sabe con seguridad en que época escribió Plutarco, pero la crítica coincide en señalar unas mismas fechas que habría alcanzado esa madurez. A esto le sigue la evidencia de las referencias realizadas de la vida de Plutarco y no por su estilo o contenido, algunos de los autores modernos señala el año 96 como fecha de composición de la obra *Vidas Paralelas* como *Moralia* son obras que no han sido escritas antes del año 68 ni después del año 117 d.C. A la hora de escribir su obra Plutarco emplea dos formas principales: el diálogo y diatriba, que esta engloba los tratados de ejecución retórica o de género epistolar y erudito. En los diálogos el autor toma como modelo a Platón, al igual que su maestro introduce familiares y amigos como interlocutores, pero cuando no se introduce a él mismo elige un *princeps dialogi*, que es quien dirige la conversación. En general, los 16 diálogos conservados carecen de la fuerza dramática y dialéctica de los platónicos, porque entre los dos han transcurrido varios siglos. Los tratados escritos en la forma literaria de la diatriba, en la que en forma de consejo, de amonestación o sermón se tratan los diferentes problemas humanos en el entorno de las pasiones, vicios, debilidades o virtudes, comparaciones, etc. La dedicatoria que acompaña a estos escritos los convierte en cartas, ya que nos da el nombre a quien está dedicada y la relación que les une. Por último, solo unos pocos tratados están escritos como verdaderos discursos retóricos, y Plutarco saca a relucir sus conocimientos retóricos aprendidos en su estancia en la Academia.

El contenido de las *Obras Morales*, como se ha dicho anteriormente, es muy variado y no se puede clasificar bajo un único nombre. En estos tratados se pueden encontrar las ideas de Plutarco expresadas en torno a la filosofía, la moral, la política y la religión. Estos temas engloban los diferentes campos de pensamiento de un hombre culto en la Antigüedad.

### 3.2. *Escrito de consolación a Apolonio*

Este tratado<sup>6</sup> no se encuentra dentro del *Catálogo de Lamprias*, y el tema de la autenticidad de la obra es cuestionada y las distintas posiciones no logran ponerse de acuerdo con los criterios que han surgido. El tratado está enmarcado en *paramythetikòs lógos*, y Plutarco lo ha dedicado a Apolonio, de quien no se sabe nada solamente que se le ha muerto su hijo de forma prematura, que además tiene el mismo nombre que su padre, algo muy común en la Antigüedad.

Sobre el análisis de la obra se descubren los rasgos característicos de este género consolatorio, y al mismo tiempo ha sido considerado como un plagio de la obra *Perì pénthous* de Crántor de Solos, esta obra en la Antigüedad se considera prototipo del *paramythetikòs lógos*.

Volviendo sobre el tema de la autenticidad de la obra, esta cuestión es planteada a partir del estilo y la estructura de la obra. Del mismo modo, la forma en que las numerosas citas de los autores griegos son insertadas en la trama del texto, y a su vez es una extensión poco frecuente en las demás obras escritas por Plutarco. A partir de esto, los estudiosos se han posicionado de forma contradictoria sobre si es o no la obra de Plutarco. Estas razones fueron manifestadas en el siglo XIX por dos grandes conocedores de la obra de Plutarco, que son: D. Wyttenbach y R. Volkmann.

En el texto de la *Consolación* presenta una serie de peculiaridades que algunos críticos les hace dudar si esta obra es de Plutarco, ya que dentro de la propia obra se pueden ver una serie de repeticiones innecesarias, contradicciones, ruptura de la exposición, citas demasiado extensas y complicadas de encajar en el tema general y en el lugar donde aparecen, etc. Por otro lado, se encuentran los que defienden la autenticidad de la obra y explican considerando las peculiaridades que presenta el texto podría ser una obra de su juventud o quizás un resumen o borrador, cuyo texto final no ha llegado a nuestros días. Luego están los estudiosos que niegan que esta obra sea del propio Plutarco, porque las obras plutarqueas que se conservan no hay ninguna duda de que el autor sea Plutarco, y por este motivo piensan que La *Consolación* no es del queronense al tener un estilo y una forma diferente a las obras, que se sabe con seguridad que son de él. En la *Consolación* no se aprecia el colorido, la emoción y el entusiasmo que se encuentra en el otro tratado de Plutarco de una temática similar titulado la *Consolatio ad uxorem*. En general, todas las causas por las que se ha puesto en duda la autenticidad de la obra las ha rebatido J. Hani, que ha negado la particularidad de estos defectos, sobre las que se encuentran en otras obras que no ha surgido ninguna duda sobre la

---

<sup>6</sup> Morales Otal y García López 1986 : 45- 50

autoría de Plutarco. Además, J. Hani reclama sobre la existencia de una estructura que a su vez es reconocida por R. Volkmann, estando distribuida de este modo: Exordio (102A-103<sup>a</sup>), Parte I: sobre las miserias de la vida (103B-106A), Parte II: sobre la muerte (106B-119F) y la Parte III: sobre la inmortalidad del alma (120A-122A). Por lo tanto, según J. Hani la ordenación de ideas que se establece en esta obra se conforma con las reglas del género consolatorio, que son señaladas por Dionisio de Halicarnaso en su obra *Ars Rhetorica* VI 5-263R. Por otro lado, muchos de los autores destacan la fidelidad y la exactitud con que las citas transmiten los textos de los autores citados como es el caso de Eurípides en *Suplicantes* 1110 y 1112, su lectura es preferible a la transmitida por la tradición manuscrita y es admitida por los editores de Eurípides.

Por lo consiguiente, es muy clara la alineación que hay del tratado en el *paramythetikòs lógos* y al mismo tiempo esto ha llevado a algunos estudiosos a dudar de la autenticidad y la originalidad de esta obra. Hay diferentes posturas, por una parte se puede ver la que llevados por un análisis hipercrítico, piensan que es un plagio y se puede reconstruir la obra de Crantor de Solos a partir de la *Consolación*. Por otra parte, se puede observar la postura de un conglomerado de pensamientos, que revela el tratado y el cúmulo de ideas sobre todo platónicas y de la Academia, cínicas, epicúreas, órfico-pitagóricas y estoicas, postulan un autor intermedio que podría ser Posidonio, Crisipo o una antología gnomológica, salida de su escuela y usada en círculos estoicos.

En esta obra como otras atribuidas a Plutarco, de las que ha sido puesta en duda la autenticidad, la solución al problema va a permanecer abierta, a pesar del importante trabajo ejecutado por J. Hani. Hay muchas obras compuestas por Plutarco que no han sido transmitidas y su recuperación podría ayudar a los problemas que se plantean en esta obra, pero por ahora continuará sembrando algunas dudas a los estudiosos. De todas formas, la inclusión de esta obra en el *Corpus* de Plutarco ha sido efectuada porque es una obra que responde a al género consolatorio, sobre este género literario Plutarco fue el médico del alma.

#### 4. Texto en griego y traducción

##### 4.1. Plutarco, *Escrito de Consolación a Apolonio* 6 (103 F-104 A)<sup>7</sup>

κράτιστον δὴ πρὸς ἀλυπίαν φάρμακον ὁ λόγος καὶ ἡ διὰ τούτου παρασκευὴ πρὸς πάσας τὰς τοῦ βίου μεταβολάς. χρὴ γὰρ οὐ μόνον ἑαυτὸν εἰδέναι θνητὸν ὄντα<sup>8</sup> τὴν φύσιν, ἀλλὰ καὶ ὅτι θνητῶ σύγκληρὸς ἐστὶ βίῳ καὶ πράγμασι ῥαδίως μεθισταμένοις πρὸς τὸναντίον. ἀνθρώπων γὰρ ὄντως θνητὰ μὲν καὶ ἐφήμερα τὰ σώματα, θνηταὶ δὲ τύχαι καὶ πάθη καὶ πάνθ' ἀπλῶς τὰ κατὰ τὸν βίον, ἄπερ<sup>9</sup>

“οὐκ ἔστι φυγεῖν βροτὸν οὐδ' ὑπαλύξαι”

Traducción:

Ciertamente el mejor remedio para la liberación de la pena es la razón y la preparación a través de esta para todos los cambios de la vida. Pues es necesario no solo que uno mismo, siendo mortal, conozca su naturaleza, sino que también está designado por la suerte para una vida mortal y para unos hechos que cambian fácilmente en contra. Pues realmente son<sup>10</sup> mortales y efímeros los cuerpos de los hombres, y mortales las fortunas, los sufrimientos y todo en la vida, en general, lo cual:

“no es posible que un mortal huya ni escape.”

Comentario:

En este fragmento la contextualización de Plutarco, aquí el autor nos sugiere que para poder afrontar el dolor por la muerte de un ser querido hay que empezar por la preparación de la mente, porque hay que ser consciente de la naturaleza mortal del ser humano y ser consciente de los cambios inesperados que pueden transcurrir a lo largo de la vida humana. En sí misma la vida es muy variable, ya que puede estar yendo favorablemente y con normalidad hasta que de repente sucede algún infortunio y todo cambia, y a raíz de esto nada es como antes y uno se tiene que adaptar

<sup>7</sup> Paton, Wegehaupt, Pohlenz y Gärtner 1993: 212

<sup>8</sup> El participio ὄντα se ha traducido como una oración subordinada de relativo.

<sup>9</sup> El pronombre relativo ἄπερ ha sido traducido como un singular neutro, aunque realmente su forma es un plural neutro.

<sup>10</sup> Se ha sobreentendido el verbo εἰσίν, ya que hay una elisión del verbo principal.

a las nuevas circunstancias de la vida. Es imposible escapar de la muerte, puesto que la muerte y la vida están entrelazadas, y además nadie ni nada puede escapar de la muerte, porque al final todo tiene su principio y su final como por ejemplo el sufrimiento, que se origina por algún motivo y en un momento dado este sufrimiento se desvanece.

Sin embargo, la contextualización de los versos de Homero presenta otro entorno diferente que el de Plutarco, en el cual Sarpedón habla a Glauco antes de entrar en la batalla contra los aqueos diciéndole que si podría escapar de la guerra y vivir para siempre, sin vejez y sin muerte, no iría a luchar ni lo enviaría a él al combate, pero nadie puede huir de la muerte, porque los hados siempre están aguardando para cuando llegue el momento oportuno, y la gloria se consigue a través del combate. En cambio, como se puede observar en el contexto de Plutarco es un marco de luto por la pérdida de un ser querido y no como en Homero que está en un entorno bélico. Pero al mismo tiempo también Homero nos dice que ningún mortal puede escapar de la muerte. Con ello se quiere decir que a pesar de que el contexto de ambos autores sea diferente los dos nos envían el mismo mensaje diciendo que nadie se puede librar de la muerte, ya que desde que nacemos se es consciente que más tarde o más temprano todos vamos a morir y nadie puede huir de esto. A continuación se ha introducido los versos homéricos, en el que acontece este contexto:

Homero, *Ilíada* Canto XII vv. 310-328<sup>11</sup>:

Γλαῦκε, τί ἦ δὴ νῶϊ τετιμήμεσθα μάλιστα	310
ἔδρη τε κρέασίν τε ἰδὲ πλείοις δεπάεσσιν	
ἐν Λυκίῃ, πάντες δὲ θεοὺς ὧς εἰσορόωσιν;	
καὶ τέμενος νεμόμεσθα μέγα Ξάνθοιο παρ' ὄχθας,	
καλὸν φυταλιῆς καὶ ἀρούρης πυροφόροιο.	
τὼ νῦν χρῆ Λυκίοισι μέτα πρώτοισιν ἐόντας	315
ἑστάμεν ἠδὲ μάχης καυστείρης ἀντιβολῆσαι,	
ὄφρα τις ᾧδ' εἴπη Λυκίων τύκα θωρηκτάων·	
οὐ μὰν ἀκλεέες Λυκίην κάτα κοιρανέουσιν	
ἡμέτεροι βασιλῆες, ἔδουσί τε πίονα μῆλα	
οἴνον τ' ἔξαιτον μελιθεά· ἀλλ' ἄρα καὶ ἴς	320
ἑσθλή, ἐπεὶ Λυκίοισι μέτα πρώτοισι μάχονται.	
ᾧ πέπον, εἰ μὲν γὰρ πόλεμον περὶ τόνδε φυγόντε	
αἰεὶ δὴ μέλλοιμεν ἀγήρω τ' ἀθανάτω τε	

<sup>11</sup> Willcock 1996: 179

ἔσσεσθ', οὐτέ κεν αὐτὸς ἐνὶ πρώτοισι μαχοίμην  
οὐτέ κε σὲ στέλλοιμι μάχην ἐς κυδιάνειραν· 325  
νῦν δ' ἔμπης γὰρ κῆρες ἐφ'esτᾶσιν θανάτοιο  
μυρίαι, ἄς οὐκ ἔστι φυγεῖν βροτὸν οὐδ' ὑπαλύξαι,  
ἴομεν, ἢ ἐ τῷ εὖχος ὀρέξομεν ἢ ἐ τις ἡμῖν.

Traducción<sup>12</sup>:

“¡Glauco! ¿Por qué razón se nos honra en Licia por encima del resto, cediéndonos los puestos de honor, con carnes y copas repletas, y todos nos admiran como a dioses? Además disfrutamos de un magnífico predio con hermosas huertas y eras de trigo a orillas del Janto. Por ese motivo es nuestra obligación aguantar a pie firme en la vanguardia de los licios y encarar el abrasador combate, para que alguno de los licios, de sólidas corazas, pueda decir: “¡No sin gloria mandan en Licia nuestros reyes, y comen robustas ovejas y beben un exquisito y meloso vino, pues también su fuerza es generosa y luchan en la vanguardia de los guerreros licios!”. ¡Querido amigo, si escapando a esta guerra tú y yo fuéramos a vivir para siempre, sin vejez y sin muerte, ni yo lucharía entre los hombres de la vanguardia, ni te enviaría a ti a la batalla, gloria de los guerreros! ¡Pero, dado que ya nos acechan por miles los hados de la muerte, a los que ningún mortal puede escapar o eludir, vayamos, y demos a alguien renombre o que, por el contrario, alguien nos dé a nosotros!”

La citación<sup>13</sup> de este pasaje, que realiza Plutarco, es una citación literal, ya que reproduce exactamente igual el verso de Homero de la *Ilíada* del canto XII. Lo único que ἄπερ<sup>14</sup> es el nexo de unión para la introducción del verso citado, que a su vez la cita está relacionada con lo que ha dicho Plutarco anteriormente. Además, en este pasaje no se encuentra ninguna alusión al nombre de Homero, ya que en la Antigüedad los poemas homéricos eran textos escolares conocidos por todo el mundo, y por lo tanto no era necesario mencionar el nombre de Homero para identificar los versos.

Plutarco antes de introducir la cita de Homero desarrolla su argumento relatando lo que quiere transmitirnos y enseñarnos, luego cuando lo ve oportuno coloca la cita del poeta, que al

<sup>12</sup> Martínez García: 2011

<sup>13</sup> Díaz Lavado 2010: 76-77

<sup>14</sup> Díaz Lavado 2010:104-105

mismo tiempo este verso está relacionado con lo que ha escrito nuestro autor. De modo que lo que escribe guarda relación con la cita para así apoyar y dar fuerza su argumentación. En este caso la cita de Homero consta de un solo verso, y a su vez este verso no tiene ninguna modificación por parte del queronense, por lo tanto ha mantenido la cita textualmente del texto original de Homero, es decir, sin ninguna modificación y reproduce exactamente sus palabras en su obra. Como se ha dicho anteriormente Plutarco<sup>15</sup> escribe su enseñanza y lo complementa al poner una cita de Homero que está ligado con lo que está contando, y esta cita es denominada, de acuerdo con Díaz Lavado, cita lógica porque es una cita que sirve para la utilidad del desarrollo del argumento.

Se puede encontrar una idea semejante en Eurípides entre los versos 865-866 de su obra *Heraclidas*<sup>16</sup>:

‘τὸν εὐτυχεῖν δοκοῦντα μὴ ζηλοῦν, πρὶν ἂν  
θανόντ’ ἴδῃ τις· ὡς ἐφήμεροι τύχαι.’

Traducción:

‘no envidiar a quien aparenta ser feliz, hasta que uno ve la muerte.

Que efímeras son las buenas fortunas.’

Por otro lado, sobre el léxico se encuentra una serie de vocabulario típico del duelo y en este pasaje hay dos palabras que se repiten unas cuantas veces a lo largo de este fragmento: por una parte el adjetivo θνητός, que viene de la familia θάνατος y muestra el tratamiento del tópico del hombre como un ser mortal, y en segundo lugar βίου. En la primera línea, también, se encuentra el sustantivo ἀλυπία<sup>17</sup> que significa la liberación de pena, ya que el autor recomienda llegar a la ausencia de la pena en este pasaje y en alguna otra ocasión en esta misma obra. No obstante, Plutarco suele emplear más su antononimo λύπη. Más adelante, están coordinados mediante καί los sustantivos θνηταὶ τύχαι καὶ πάθη, πάθος es uno de los sustantivos que aparece en el léxico de duelo y la mayoría de las veces τύχαι está asociado con πάθος. También se ve un sinónimo de significado que son βροτός y θνητός que los dos adjetivos significan mortal, aunque la forma de cada uno es distinta, además se puede observar otro sinónimo de significado como φυγεῖν y ὑπαλύξαι que el significado de ambos es

---

<sup>15</sup> Díaz Lavado 2010: 150

<sup>16</sup> Paley 2010: 356

<sup>17</sup> Liddell - Scott – Jones, donde se explica su significado exacto: “freedom from pain”

escapar o huir y por último, se puede ver un antónimo muy importante como es el de la muerte y la vida: θνητῶ y βίῳ.

Se puede encontrar un derivado del verbo εἶμι como ἔστι la tercera persona del singular del presente de indicativo de la voz activa, que se repite en dos ocasiones, y ὄντα nominativo plural neutro del participio de presente de la voz activa. El nivel sintáctico en este pasaje hay una correlación mediante γάρ...ἀλλά, y también se encuentra la correlación de μὲν...δέ al final del fragmento que relaciona que los hombres son mortales con las fortunas y la vida en sí que todo se desvanece. Por otra parte, al final de este pasaje, concretamente en las dos últimas líneas, se puede observar que hay una elisión del verbo principal, no obstante se ve claramente que se trata del verbo ser εἰσίν.

Con respecto a los recursos estilísticos se halla un símil o comparación porque el autor compara los cuerpos de los hombres, la fortuna, el sufrimiento, el dolor, etc. De alguna manera compara todo con todo tanto lo bueno como lo malo diciéndonos que al final todo tiene su fin. Por ello Plutarco nos quiere transmitir que tanto a lo bueno como lo malo en su debido momento le llega su final, y esto sucede tanto con las personas, como con los sentimientos o con los bienes materiales.

A lo largo de este pasaje Plutarco nos quiere mostrar que hay que prepararse para los acontecimientos que nos puede traer el destino, puesto que la vida está en continuo cambio y no se sabe lo que nos puede ocurrir, ya que puede ser tanto algo bueno como algo malo y hay que aceptar lo que nos venga. Luego, el queronense nos intenta transmitir que hay que conocer la naturaleza mortal del ser humano, para así aceptar que del mismo modo un día nacemos otro día vamos a morir, y que en esta vida absolutamente todo tiene su final, porque no hay nada eterno. De igual manera sucede con la fortuna o nuestros sentimientos según las circunstancias de cada momento de la vida van cambiando. De alguna forma, Plutarco quiere hacernos ver que hay que prepararse para la vida, debido a que no se sabe lo que puede suceder, y hay que aceptar de la mejor manera posible lo que nos llega.

#### 4.2.Plutarco, *Escrito de Consolación a Apolonio* 6 (104 C-F)

Τοῦ δὴ χάριν ἐτραπόμεθα δεῦρο; ἴν' εἰδείημεν ὅτι καινὸν ἀτυχεῖν οὐδὲν ἀνθρώπῳ ἀλλὰ πάντες ταῦτὸ πεπόνθαμεν. 'ἄσκοπος γὰρ ἡ τύχη' φησὶν ὁ Θεόφραστος 'καὶ δεινὴ παρελῆσθαι τὰ προπεπονημένα<sup>18</sup> καὶ μεταρρῖψαι τὴν δοκοῦσαν<sup>19</sup> εὐημερίαν, οὐδένα καιρὸν ἔχουσα τακτόν'. ταῦτα

<sup>18</sup> Se ha traducido el participio como un sustantivo "los trabajos realizados", ya que como está acompañado por un artículo se sustantiviza.



γὰρ καὶ ἄλλα τοιαῦτα καὶ καθ' ἑαυτὸν ἐκάστω λογίσασθαι ῥάδιον, καὶ ἄλλων ἀκοῦσαι παλαιῶν καὶ σοφῶν ἀνδρῶν· ὧν πρῶτος μὲν ἐστὶν ὁ θεῖος Ὅμηρος, εἰπὼν

“οὐδὲν ἀκιδνότερον γαῖα τρέφει ἀνθρώποιο.  
οὐ μὲν γὰρ ποτέ φησι κακὸν πείσεσθαι ὀπίσσω,  
ἄφρ' ἀρετὴν παρέχουσι θεοὶ καὶ γούνατ' ὀρώρη·  
ἀλλ' ὅτε δὴ καὶ λυγρὰ θεοὶ μάκαρες τελέουσι,  
καὶ τὰ φέρει ἀεκαζόμενος τετληότι θυμῷ”

καὶ

τοῖος γὰρ νόος ἐστὶν ἐπιχθονίων ἀνθρώπων,  
οἷον ἐπ' ἡμᾶρ ἄγησι πατήρ ἀνδρῶν τε θεῶν τε

καὶ ἐν ἄλλοις

“Τυδεΐδη μεγάθυμε, τίη γενεὴν ἐρεεῖνεις;  
οἷη περ φύλλων γενεή, τοίη δὲ καὶ ἀνδρῶν.  
φύλλα τὰ μὲν τ' ἄνεμος χαμάδις χέει, ἄλλα δὲ θ' ὕλη  
τηλεθώσα φύει, ἔαρος δ' ἐπιγίγνεται ὥρη·  
ὡς ἀνδρῶν γενεὴ ἢ μὲν φύει ἢ δ' ἀπολήγει.”

ταύτη δ' ὅτι καλῶς ἐχρήσατο τῇ εἰκόνι τοῦ ἀνθρωπείου βίου δῆλον ἐξ ὧν ἐν ἄλλῳ τόπῳ φησὶν οὕτως

“βροτῶν ἔνεκα πτολεμίζω  
δειλῶν, οἱ φύλλοισιν ἐοικότες ἄλλοτε μὲν τε  
ζαφλεγέες τελέθουσιν ἀρούρης καρπὸν ἔδοντες,  
ἄλλοτε δὲ φθινύθουσιν ἀκήριοι, οὐδέ τις ἀλκή.”

Traducción:

¿Por qué precisamente a favor de este nos dirigíamos hasta ahora? Para que viéramos que ser desgraciado no es nada nuevo para el hombre, sino que todos hemos sufrido lo mismo. Teofrasto dice: “pues la fortuna es imprevisible y es hábil para llevarse los trabajos realizados y transformar la

felicidad aparente, no teniendo ninguna ocasión determinada. Pues estas y otras tales cosas también por sí mismo a cada uno es fácil pensar, y escucharlas de otros hombres antiguos y sabios, de los cuales el primero ciertamente es el divino Homero, diciendo:

“Nada más desgraciado que el hombre alimenta la tierra.  
Pues ciertamente nunca dice que se someterá al mal en un futuro,  
mientras que los dioses suministran valor y mis miembros  
puedan moverse. Pero precisamente también los dioses  
felices envían las ruinas, y también las soporta  
contra su voluntad con el ánimo sufrido”.

y

pues es tal el espíritu de los hombres terrenales,  
en semejante al día trae el padre tanto de los hombres como de los dioses.

y otros

“Magnánimo hijo de Tideo, ¿por qué preguntas mi linaje?  
Como un solo linaje de las hojas, también es tal el de los hombres.  
Ciertamente el viento hace caer las hojas en la tierra, sino que crece el árbol  
que ha florecido, y viene la estación de la primavera. Así es el linaje de los  
hombres o bien nace o bien cesa”.

Y para esta que bien visible era necesaria para la imagen de la vida del hombre de los cuales en otro lugar dice de este modo:

“Lucho a causa de los mortales desgraciados, los cuales  
se parecen a las hojas y de vez en cuando  
las estaciones están en plenitud, comiendo el fruto de la tierra,  
y de tiempo en tiempo sin ánimos se echa a perder, y no hay  
ayuda”.

Comentario:

Aquí Plutarco nos quiere transmitir algo similar del anterior pasaje, nos dice que el ser humano es un ser que le ocurren desgracias, es decir, de vez en cuando a todos nos ocurre alguna calamidad. Con ello quiere decir que la fortuna es muy variable, porque un día puedes estar feliz y al día siguiente gira la rueda de la fortuna y acontecer alguna desgracia que te puede cambiar la vida. A través de las citas de Homero de la *Odisea* y la *Ilíada* Plutarco verifica lo que piensa colocando así el testimonio de Homero diciendo que en cualquier momento de la vida puede suceder algún infortunio, porque los griegos pensaban que los dioses envían las desgracias y los seres humanos las soportan aunque estén en desacuerdo con lo ocurrido.

En cuanto a las citas las dos primeras están localizadas en la *Odisea* del canto XVIII de los versos 124 al 142, en los cuales se encuentran dos citas dentro del mismo pasaje una en el verso 130 y la otra en el verso 136. El contexto que envuelve este fragmento es diferente que el de Plutarco tratándose del regreso de Odiseo a su patria, donde él lucha para recuperar lo que es suyo. Él vestido de mendigo por Atenea para que nadie lo reconozca se hallaba en el portal de su palacio, Iro estando celoso de él empieza a insultarlo y diciéndole que se largará del portal de donde se encontraba, pero Odiseo no le hizo caso, y entonces instado por Antínoo Iro y Odiseo se enfrentan, donde sale victorioso Odiseo y lleva a Iro hasta la puerta del palacio para demostrar su gloria en el combate. Tras vencer a Iro este le dice unas palabras a Anfínomo intentado transmitir que el hombre es uno de los seres vivos que habitan en la tierra que cree que siempre va a vivir próspero y confía en que no va a sufrir ningún daño. Pero esto no es así, porque los dioses cuando menos te lo esperas envían desgracias y hay que soportarlas con ánimo y con resignación. Al final de su diálogo emite un deseo de que todos los hombres sean justos y guarden con calma los dones concedidos por los dioses. A pesar de que el marco es diferente el mensaje que quiere transmitir Plutarco en su escrito es el mismo que se encuentra en las citas de la *Odisea* y al poner dichas citas refuerza más su mensaje demostrando que no es el único que dice esto, sino que Homero uno de los poetas más antiguos también comunica lo mismo.

Homero, *Odisea* canto XVIII vv.124-142:

τὸν δ' ἀπαμειβόμενος προσέφη πολύμητις Ὀδυσσεύς·  
“Ἀμφίνομ', ἧ μάλα μοι δοκέεις πεπνυμένος εἶναι·  
τοίου γὰρ καὶ πατρός, ἐπεὶ κλέος ἐσθλὸν ἄκουον  
Νῆσον Δουλιχίῃα εὖν τ' ἔμεν ἀφνειὸν τε·  
τοῦ σ' ἕκ φασι γενέσθαι, ἐπητῆ δ' ἀνδρὶ ἔοικας.

τοῦνεκά τοι ἐρέω, σὺ δὲ σύνθεο καί μευ ἄκουσον·  
**οὐδὲν ἀκιδνότερον γαῖα τρέφει ἀνθρώποιο** 130  
 [πάντων, ὅσσα τε γαῖαν ἔπι πνεῖει τε καὶ ἔρπει.]  
 οὐ μὲν γάρ ποτέ φησι κακὸν πείσεσθαι ὀπίσσω,  
 ὄφρ' ἄρετὴν παρέχωσι θεοὶ καὶ γούνατ' ὀρώρη·  
**ἀλλ' ὅτε δὴ καὶ λυγρὰ θεοὶ μάκαρες τελέωσι,**  
**καὶ τὰ φέρει ἀεκαζόμενος τετληότι θυμῷ.** 135  
 τοῖος γὰρ νόος ἐστὶν ἐπιχθονίων ἀνθρώπων,  
 οἷον ἐπ' ἡμᾶρ ἄγησι πατὴρ ἀνδρῶν τε θεῶν τε.  
 καὶ γὰρ ἐγὼ ποτ' ἔμελλον ἐν ἀνδράσιν ὄλβιος εἶναι,  
 πολλὰ δ' ἀτάσθαλ' ἔρεξα βίη καὶ κάρτεϊ εἰκῶν,  
 πατρί τ' ἐμῷ πίσυνοσ καὶ ἐμοῖσι κασιγνήτοισι. 140  
 τῷ μὴ τίς ποτε πάμπαν ἀνήρ ἀθεμίστιοσ εἶη,  
 ἀλλ' ὄ γε σιγῇ δῶρα θεῶν ἔχοι, ὅττι διδοῖεν.

Traducción:

Respondiéndole contestó el muy astuto Odiseo:  
 “¡Anfinomo, cuán juicioso me pareces ser! Acaso por  
 tu padre, pues he oído de su ilustre renombre, el de Niso  
 de Duliquio, que es noble y rico. Dices que eres su hijo,  
 y pareces un hombre afable. Por eso voy a hablarte y tú  
 oye y atiéndeme. Nada más débil que el hombre cría la  
 tierra, entre todos los seres que sobre su suelo respiran y  
 se agitan. Porque se confía en que nunca va a sufrir daño  
 alguno en su futuro mientras los dioses le conceden valor  
 y sus rodillas le sostienen. Pero cuando los dioses felices  
 le envían desdichas ha de sufrirlas con ánimo no menos  
 resignado. Así es el pasar de los humanos en la tierra,  
 tal como cada día los trae y lleva el padre de hombres  
 y dioses. Yo también en un tiempo pensaba vivir próspero  
 entre mi gente y acometí muchas acciones insensatas  
 cediendo a la violencia y al valor, confiando en mi padre  
 y mis hermanos. Mas ojalá ningún hombre fuera jamás



Pero si así lo deseas, atiende igualmente a  
esto otro para que conozcas bien mi linaje y también  
otros muchos sepan de él.

También en el canto XXI de la *Ilíada* en los versos 461-467 el entorno en el que se mueven los hechos es diferente que al de Plutarco, ya que se trata de un diálogo entre Hera, Apolo y Artemisa, donde ambas le reprochan que no vaya a luchar contra la guerra de Troya en el bando de los aqueos, ya que se merecen todas las miserias que les acontecen por no haber pagado ni honrado como Laomedonte había prometido a Poseidón y Apolo por construir el indestructible muro de Troya. Entonces Apolo dice que no vale la pena combatir por las desgracias de los hombres, sino que sean ellos mismos los que libren sus propias batallas para solucionar sus conflictos. Por ello su hermana, Artemisa, le reprocha que no se implique en la guerra tanto que era él mismo quien se jactaba que derrotaría a Poseidón, porque este se halla luchando en el bando de los aqueos. Por otro lado, aquí Homero cuenta algo muy similar que en el fragmento anterior de *la Ilíada* del canto VI, vuelve a equiparar cómo puede ser la vida de un hombre comparándola con la vida de una hoja. También nos transmite de este modo que los hombres con honor combaten por culpa de los hombres indignos que no tienen honor. Además compara que como las hojas, los hombres se alimentan de lo que la tierra les da y otras veces perecen sin ningún ánimo, y que sea el ser humano que combata sus propias batallas sin ninguna ayuda externa.

Homero, *Ilíada* Canto XXI vv. 461-467

τὸν δ' αὖτε προσέειπεν ἄναξ ἐκάεργος Ἀπόλλων·  
“ ἔννοσίγαι’ οὐκ ἄν με σαόφρονα μυθήσαιο  
ἔμμεναι, εἰ δὴ σοί γε βροτῶν ἔνεκα πτολεμίζω  
δειλῶν, οἱ φύλλοισιν ἑοικότες ἄλλοτε μὲν τε  
ζαφλεγέες τελέθουσιν, ἀρούρης καρπὸν ἔδοντες, 465  
ἄλλοτε δὲ φθινύθουσιν ἀκήριοι. ἀλλὰ τάχιστα  
παυώμεσθα μάχης· οἱ δ’ αὐτοὶ δηριαάσθων.”

Traducción:

Y a éste a su vez le respondió el soberano Apolo,  
que hiere de lejos: “¡Sacudidor de la tierra! No  
dirías que estoy en mis cabales si entrara en combate

contigo por causa de los miserables mortales, que,  
semajantes a las hojas, unas veces florecen llenos de  
esplendor, nutriéndose de los frutos del campo, mientras  
que otras se marchitan sin vida! ¡Cesemos, pues,  
cuanto antes la lucha y que sean ellos los que libren su  
propia batalla!”.

Por otro lado, la citación de este pasaje es una cita literal, porque Plutarco cita en su obra de forma textual y sin ningún cambio en los versos de Homero. Luego el nexos antepuesto para incorporar la cita es un *verbum dicendi* εἰπών. Además aquí tenemos tres citas coordinadas mediante καί, y en la última cita Plutarco ha redactado un breve argumento para dar más fuerza lo dicho y citado anteriormente, y en este último escrito se inserta otra cita y su nexos antepuesto para introducirla es el adverbio οὕτως.

En este pasaje Plutarco ha añadido un testimonio que es el de Teofrasto y al mismo tiempo introduce sus palabras a modo de estilo directo para reforzar su argumentación, ya que lo que está diciendo Teofrasto está relacionado con lo anterior escrito por nuestro autor. En la última frase de este fragmento aparece el nombre de Homero considerado como uno de los primeros sabios que habla sobre la inestabilidad de la fortuna e introduce la cita del poeta haciendo alusión a su propio nombre.

Sobre léxico típico del duelo en este fragmento se encuentra pocos ejemplos: en primer lugar se observa el infinitivo de presenta activa ἀτυχεῖν con la alfa privativa cuyo significado es ser desgraciado, en la oración de la siguiente línea se halla τύχη, siendo el antónimo de ἀτυχεῖν, y su significado es “fortuna”. También en la segunda línea se encuentra el verbo πεπόνθαμεν primera persona del plural del pretérito perfecto de la voz activa, siendo su significado “sufrir”.

Este pasaje empieza por una pregunta, que es contestada a continuación diciendo que sufrir es algo normal en el hombre porque está en su naturaleza, y luego se coloca el testimonio de Teofrasto para dar más peso a la argumentación. Por otro lado, los niveles que se pueden ver en este fragmento son: en relación al nivel léxico se observa un antónimo ἀτυχεῖν y τύχη, que ha sido comentado anteriormente. Luego también se encuentra dos derivados de *verba dicendi*, por un lado está el verbo de forma personal φησί, y por otro lado está verbo de forma impersonal εἰπών. Sobre el nivel sintáctico se halla en primer lugar la conjunción καί un par de veces, la primera conjunción καί que se percibe está coordinando dos atributos: ἄσκοπος y δεινή. El siguiente καί que se observa está

coordinando dos infinitivos y ambos infinitivos teniendo su complemento directo. Después casi al final de la parte escrita por Plutarco se puede ver otro καί coordinando los sujetos ταῦτα y ἄλλα τοιαῦτα, además al lado del mismo τοιαῦτα se halla otro καί, luego se contempla otro καί que está coordinando la oración anterior con esta misma frase en la que se encuentra la conjunción copulativa, y solo un poco más delante de este periodo oracional se puede ver otro καί coordinando dos adjetivos παλαιῶν καὶ σοφῶν. Por último, al hacer referencia a la conjunción καί se puede observar que aquí Plutarco emplea el estilo καί, de este manera puede dar al pasaje una sencillez y un ritmo más pausado. En relación con el nivel fónico se puede encontrar una elipsis en un par de ocasiones, la primera elisión verbal se halla en el estilo directo de Teofrasto, el verbo principal se elide porque se sobreentiende siendo el verbo εἰμί, en siguiente oración ταῦτα γὰρ...σοφῶν ἀνδρῶν también hay una elipsis verbal elidiendo el verbo ser, también por la misma razón a causa de que se sobreentiende y el autor debe de pensar que no es necesario introducirlo en la oración.

Sobre los recursos estilísticos, se puede observar claramente dos comparaciones, la primera comparación se halla en las dos primeras citas de la *Odisea* donde ambas citas hablan que el ser humano más pronto o más temprano los dioses les enviarán alguna desgracia y la tendrán que soportar con buen ánimo. La otra comparación se encuentra en las dos últimas citas que Plutarco ha colocado de la *Ilíada* donde equipara el linaje de las hojas con el linaje del hombre, ya que ambos linajes primero naces, creces y mueres.

Durante todo el fragmento Plutarco nos lleva a la reflexión de que el ser humano, aunque le vaya bien en la vida y tenga buena fortuna de repente todo puede cambiar y la misma fortuna se gira a la inversa, y con ello teniendo que soportar asuntos desagradables y difíciles de sostener. Por ello hay que disfrutar de nuestra vida mientras está de nuestro lado porque en cuestión de segundos todo puede ser completamente diferente a lo que se conocía. Por ello hay que disfrutar de cada momento de nuestra existencia porque algún día llegará el final de nuestra vida.

#### 4.3.Plutarco, *Escrito de Consolación a Apolonio* 7(105 B-D)<sup>20</sup>

Ἵπερφυῶς δὲ φαίνεται περὶ τὴν παραμυθίαν ὁ ποιητὴς εὐδοκιμεῖν, ποιήσας τὸν Ἀχιλλεῖα λέγοντα πρὸς τὸν Πρίαμον ἤκοντα ἐπὶ λύτρα τοῦ Ἑκτορος ταυτί

---

<sup>20</sup> Paton, Wegehaupt, Pohlenz y Gärtner 1993: 215-216



‘ἀλλ’ ἄγε δὴ κατ’ ἄρ’ ἕζεο ἐπὶ θρόνου, ἄλγεα δ’ ἔμπης  
 ἐν θυμῷ κατακεῖσθαι ἐάσομεν ἀχνύμενοί περ·  
 οὐ γὰρ τις πρῆξις πέλεται κρυεροῖο γόοιο.  
 ὧς γὰρ ἐπεκλώσαντο θεοὶ δειλοῖσι βροτοῖσι,  
 ζῶειν ἀχνύμενοις· αὐτοὶ δὲ τ’ ἀκηδέες εἰσί.  
 δοιοὶ γὰρ τε πίθοι κατακείαται ἐν Διὸς οὔδει  
 δῶρων οἷα δίδωσι, κακῶν, ἕτερος δὲ ἐάων.  
 ᾧ μὲν κ’ ἀμμίξας δῶη Ζεὺς τερπικέραυτος,  
 ἄλλοτε μὲν τε κακῷ ὅ γε κύρεται ἄλλοτε δ’ ἐσθλῷ·  
 ᾧ δὲ κε τῶν λυγρῶν δῶη, λωβητὸν<sup>21</sup> ἔθηκε  
 καὶ ἐ κακῇ βούβρωστις ἐπὶ χθόνα δῖαν ἐλαύνει,  
 φοιτᾷ δ’ οὔτε θεοῖσι τετιμένος οὔτε βροτοῖσιν.’

Traducción:

Y crecientemente parece que el poeta es alabado en relación al consuelo, cuando representa a Aquiles diciendo a Príamo que ha venido en relación con el rescate de Héctor, del siguiente modo:

“Pero ¡Anda! Siéntate ya en el asiento, y nosotros permitiremos  
 que las tristezas van a descansar totalmente  
 en el corazón aunque habiendo estado afligidos.  
 Pues ningún hecho se consigue del llanto gélido.  
 Sin duda así los dioses han dispuesto para los mortales  
 desgraciados, vivir estando afligidos. Y estos  
 mismos dioses están despreocupados.  
 En efecto, las dos tinajas de los dones están sentadas sobre el  
 suelo de Zeus, los dones que él entrega, unos son malos y otros buenos.  
 Ciertamente para quien Zeus, que goza con el rayo,  
 ha dado mezclándolos, unas veces este obtendrá con el sufrimiento y otras  
 veces con la dicha.  
 Y también para el que ha dado desgracias, dispone ultrajes  
 y una mala miseria lo impulsa sobre la divina tierra,  
 y anda errado el que no es apreciado ni por los dioses ni por los mortales.

<sup>21</sup> λωβητὸν es un adjetivo singular masculino, pero ha sido traducido como un plural en vez de singular porque al traducir el verso se entendía mejor su significado en plural.

### Comentario:

Sobre la contextualización de este pasaje Plutarco habla sobre el dolor tras la pérdida de un familiar como les ha sucedido en este caso a Aquiles y a Príamo. El primero ha perdido a Patroclo en la batalla a manos de Héctor, y el segundo, Príamo, a su hijo Héctor, que ha muerto a manos de Aquiles queriendo vengar la muerte de Patroclo. Aquiles tras matar a Héctor en el combate, que realizaron ambos, se lleva el cuerpo de Héctor arrastras con su carro y lo lleva hasta el campamento aqueo, donde tiene retenido su cuerpo. Tras varias peticiones de Príamo para que le devolviera el cuerpo de su hijo, y así poder realizar los honores funerarios para que Héctor pueda cruzar el río con el barquero Caronte y poder ir a los Campos Elíseos. Pero Aquiles se negaba a devolver su cuerpo a la familia, y al final Príamo se va al campamento aqueo para recuperar el cuerpo de su estimado hijo Héctor. Después de una conversación que mantienen Aquiles y el rey de Troya, este consigue recuperar el cadáver de su hijo, y de esta forma puede empezar a preparar los honores fúnebres para Héctor. Para los griegos es muy importante poder realizar dichos honores fúnebres, porque de este modo el alma puede cruzar el río y se dirige al mundo de los muertos, el Hades. Por el contrario, los griegos pensaban que si no se ejecutan estos ritos funerarios el alma permanecería sobre la tierra divagando y sufriendo calamidades.

Respecto al contexto de Homero es el mismo que el de Plutarco, puesto que ambos autores narran sobre el rescate del cuerpo de Héctor que quiere realizar Príamo y para hacerlo tiene que hablar con Aquiles. Es posible que el queronense hiciera como una introducción para insertar la contestación de Aquiles a Príamo sobre el rescate de su hijo. Como se ha comentado antes, Príamo fue al campamento aqueo porque Aquiles no le devolvía el cuerpo de su hijo para hacerle los honores fúnebres. Una vez dentro de la tienda de Aquiles, el rey de Troya habla de su padre Peleo y de todos sus hijos que el Périda le ha matado durante esta guerra, y de esta forma este le tuviera compasión para no matarlo. Después de las palabras de Príamo ambos empiezan a llorar uno por la pérdida de Héctor y el otro por su padre y por Patroclo. Al terminar de llorar el Pelida le dice que a pesar de los dolores que sufren por el fallecimiento de sus seres queridos, que dicha pena tiene que reposar en el ánimo, porque llorar no sirve para nada y no va hacer que vuelvan esas personas que han muerto, ya que de ese modo lo han dispuesto los dioses y los mortales solo pueden soportarlo de la mejor manera posible dicha pérdida. Son los dioses bienaventurados los que establecen tanto las desgracias como la buena suerte, y es Zeus quien otorga a los hombres los dones unos son las tristezas y otros dones son honrosos. Aunque también hay seres humanos que en su vida solamente tienen mala fortuna, y en cambio otros solo dicha.

Los dioses viven sin ninguna preocupación y los hombres son quienes viven preocupados sobre lo que les puede pasar en sus vidas. Los griegos vivían temerosos a los dioses, ya que ellos tenían la responsabilidad de lo que les ocurriera en su existencia tanto lo bueno como lo malo. Como he podido comentar anteriormente, para los helenos era muy importante realizar los honores funerarios a sus seres queridos, ya que de ello dependía que pudieran cruzar en el río con el barquero Caronte, y si no era así quedan deambulando por la tierra. A continuación se ha insertado el pasaje de Homero del cual Plutarco ha introducido la cita:

Homero, *Ilíada* canto XXIV vv. 522-533<sup>22</sup>:

“ἄ δειλ’, ἣ δὴ πολλὰ κάκ’ ἀνσχεο σὸν κατὰ θυμόν.  
 πῶς ἔτλης ἐπὶ νῆας Ἀχαιῶν ἐλθέμεν οἶος  
 ἀνδρὸς ἐς ὀφθαλμούς, ὅς τοι πολέας τε καὶ ἐσθλοὺς 520  
 υἰέας ἐξενάριξα; σιδήρειόν νύ τοι ἦτορ.  
 ἀλλ’ ἄγε δὴ κατ’ ἄρ’ ἔζευ ἐπὶ θρόνου, ἄλγεα δ’  
 ἔμπησ  
 ἐν θυμῷ κατακεῖσθαι ἐάσομεν ἀχνύμενοί περ·  
 οὐ γάρ τις πρῆξις πέλεται κρυεροῖο γόοιο.  
 ὡς γὰρ ἐπεκλώσαντο θεοὶ δειλοῖσι βροτοῖσι, 525  
 ζῶειν ἀχνυμένοις· αὐτοὶ δέ τ’ ἀκηδέες εἰσί.  
 δοιοὶ γὰρ τε πίθοι κατακείαται ἐν Διὸς οὔδει  
 δῶρων οἷα δίδωσι κακῶν, ἕτερος δὲ ἐάων·  
 ᾧ μὲν κ’ ἀμμίξας δῶη Ζεὺς τερπικέραυτος,  
 ἄλλοτε μὲν τε κακῷ ὃ γε κύρεται, ἄλλοτε δ’ ἐσθλῷ·  
 ᾧ δὲ κε τῶν λυγρῶν δῶη, λωβητὸν ἔθηκε, 531  
 καὶ ἐ κακῇ βούβρωστις ἐπὶ χθόνα διᾶν ἐλαύνει,  
 φοιτᾷ δ’ οὔτε θεοῖσι τετιμένος οὔτε βροτοῖσιν.  
 ὡς μὲν καὶ Πηληϊ θεοὶ δόσαν ἀγλαὰ δῶρα  
 ἐκ γενετῆς· πάντας γὰρ ἐπ’ ἀνθρώπους ἐκέκαστο 535  
 ὄλβω τε πλούτῳ τε, ἄνασσε δὲ Μυρμιδόνεσσι,  
 καὶ οἱ θνητῷ ἐόντι θεᾶν ποίησαν ἄκοιτιν.  
 ἀλλ’ ἐπὶ καὶ τῷ θῆκε θεὸς κακόν, ὅττι οἱ οὔ τι

<sup>22</sup> Willcock 2002:191

παίδων ἐν μεγάροισι γονὴ γένετο κρειόντων,  
 ἀλλ' ἓνα παῖδα τέκεν παναώριον· οὐδέ νυ τόν γε 540  
 γηράσκοντα κομίζω, ἐπεὶ μάλα τηλόθι πάτρης  
 ἦμαι ἐνὶ Τροίῃ σέ τε κήδων ἠδὲ σὰ τέκνα.  
 καὶ σέ, γέρον, τὸ πρὶν μὲν ἀκούομεν ὄλβιον εἶναι·  
 ὅσσον Λέσβος ἄνω, Μάκαρος ἔδος, ἐντὸς ἐέργει  
 καὶ Φρυγίη καθύπερθε καὶ Ἑλλήσποντος ἀπείρων, 545  
 τῶν σε, γέρον, πλούτῳ τε καὶ υἰάσι φασι  
 κεκάσθαι.  
 αὐτὰρ ἐπεὶ τοι πῆμα τόδ' ἤγαγον Οὐρανίωνες,  
 αἰεὶ τοι περὶ ἄστυ μάχαι τ' ἀνδροκτασίαι τε.  
 ἄνσχεο, μὴδ' ἀλίαστον ὀδύρεο σὸν κατὰ θυμόν·  
 οὐ γάρ τι πρήξεις ἀκαχήμενος υἱὸς ἐοῖο, 550  
 οὐδέ μιν ἀνστήσεις· πρὶν καὶ κακὸν ἄλλο πάθησθα.”

Traducción:

“¡Desdichado! ¡Cuántas desgracias has soportado en tu ánimo!  
 ¿Cómo has osado venir solo a las naves de los aqueos, ante  
 Los ojos del hombre que tantos y tan valientes hijos te ha arrebatado?  
 ¡Tu razón es de hierro!; Pero, venga, toma asiento en este lugar, y  
 dejemos, en cambio, que los dolores reposen en el ánimo,  
 a pesar de nuestra tristeza, pues ningún provecho surge del frío llanto,  
 pues esto es lo que los dioses tramaron para los desdichados mortales:  
 que vivieran entre tristezas, mientras ellos viven despreocupados!  
 Sobre los umbrales de Zeus se asientan dos toneles que guardan  
 los dones que él se encarga de repartir; el uno está lleno de males,  
 y el otro de bienes, y aquél a quien Zeus, que disfruta del rayo,  
 le concede una mezcla de ambos, unas veces se tropezará con  
 una desgracia y otras con algo gozoso; pero a quien solo concede  
 calamidades, lo expone a todo tipo de ultrajes y una aciaga miseria  
 lo acosa sobre la divina tierra, mientras camina errabundo sin el aprecio  
 ni de los dioses ni de los mortales. De este modo, a Peleo los dioses  
 le concedieron espléndidos dones desde su nacimiento, pues despuntaba

en dicha y riqueza sobre todos los hombres, era soberano de los mirmidones, y a pesar de su condición de mortal, le entregaron como esposa a una diosa. Pero también a él la divinidad le impuso una desgracia: que no le naciera una estirpe de hijos que gobernarán en su palacio; tan solo engendró a un único hijo, de breve destino, que ni siquiera se ocupa de su vejez, ya que me hallo muy lejos de mi patria, aquí en Troya, trayéndote luto a ti y a tus hijos. También sobre ti, anciano, antes solíamos oír que eres dichoso, y que sobre cuantos habitan los confines de Lesbos, el reino de Mácar, por mar hacia el norte, así como los confines de Frigia, por tierra, también hacia el norte, y el infinito Helesponto, sobre estos, anciano, aseguran que despuntabas en descendencia y riqueza. Sin embargo, desde que los hijos de Urano trajeron hasta ti este azote, no ha dejado de haber combate y masacre sin tregua en torno a tu ciudad. ¡Aguata, y no te lamentes en tó ánimo sin cesar, pues nada solucionarás sufriendo por tu hijo, ya que no lo revivirás, y antes podrías sufrir otra desgracia!”

Además, se puede detectar una referencia sobre la filosofía estoica, cuando hace alusión al llanto gélido, queriendo decir que por mucho que llores no se consigue nada con el llanto, ya que esa persona que ha muerto no volverá, y es posible interpretar que ese dolor que uno siente tras la pérdida de una persona querida hay que controlar para seguir con nuestras vidas lo antes posible. Esta idea de controlar el dolor viene de la filosofía estoica, puesto que el dolor, el temor y el placer deben de ser controlados a través de la razón para no sucumbir a estas emociones. A continuación, menciona que los dioses son ajenos a las preocupaciones y las desgracias terrenales, estos son los que hilan sobre el destino de los seres humanos. Por lo tanto se encargan de otorgar al hombre los dones, tanto los buenos como los malos. Los griegos aceptaban el destino que los dioses tenían previsto para ellos tanto si era favorable como desfavorable, y al no saber qué les podría deparar el destino, la mayor parte del tiempo estaban afligidos por la incertidumbre de lo que los dioses pudieran enviarles en sus vidas. Por ello podrían tener una visión catastrófica sobre la vida y querían que la vida pasara lo más rápido posible para dejar de sufrir día tras día.

En el principio de este pasaje, siendo lo que ha escrito Plutarco, este emplea ático postclásico, y cuando es introducida la cita de Homero manteniendo literariamente la lengua que él mismo escribió, dejando así el texto citado sin ninguna variación. Por otra parte, Plutarco para insertar la

cita lo hace mediante un nexos, que en este caso el nexos en el cual recurre es el demostrativo ταυτί. No obstante, el queronense hace una referencia directa a Homero mediante el sustantivo ὁ ποιητής, así el lector o el oyente sabe a quien está haciendo referencia en ese instante. Además como he comentado anteriormente, la cita es literal, Plutarco no ha realizado ninguna modificación de los versos homéricos. Dicha citación de este fragmento consta de doce versos, sin embargo la cita no ha sido contextualizada, y esto deja claro que no hacía falta decir ni el pasaje ni la obra de la cual podría proceder, porque la *Ilíada* y la *Odisea* estaban muy interiorizadas en el mundo grecoromano. Plutarco antes de introducir la cita hace una breve introducción, y al mismo tiempo hace referencia a tres personajes muy emblemáticos de la *Ilíada*, que son: Aquiles, Príamo y Héctor. A su vez la cita tiene una función erudita y una función de enseñanza, y se inserta en ese contexto para dar un mayor supor y una gran argumentación a lo escrito por nuestro autor.

En este fragmento<sup>23</sup> hay poco que tratar sobre el léxico del duelo, porque solamente se encuentra el sustantivo παραμυθία. Además según comenta Aguilar en su capítulo la palabra παραμυθία solo se halla en el *Escrito de Consolación de Apolonio*, esto puede deberse por la manera en que es tratado el tema de la pena al perder a un ser querido, que ha sido realizado de un modo retórico y no parece que se exponga de una forma excesiva los sentimientos personales como en el *Escrito de Consolación a la esposa*. En relación con el nivel morfológico se hallan dos participios ποιήσας<sup>24</sup> y λέγοντα, el primero es el participio de aoristo activo del verbo ποιέω, Plutarco suele tener tendencia en emplar este verbo en sus diferentes formas y con un complemento directo referido a un personaje del epos siendo en este caso Aquiles. El segundo participio es del presente de indicativo activa de verbo λέγω siendo un *verba dicendi*, indicando que Aquiles es quien habla en la cita de Homero y le cuenta a Príamo como los dioses hilan el destino de los seres humanos sin que ellos sepan que es estar preocupado por algo o alguien. Por último, se halla el recurso fónico denominado aliteración en las dos primeras líneas de este pasaje escrito por Plutarco, antes de que él introduzca la cita de Homero. Se puede observar la repetición del sonido oclusivo labial sordo π y la repetición del sonido oclusivo dental sordo τ, y de este modo embellecer el fragmento con la musicalidad por la repetición de estos sonidos.

Los recursos estilísticos que se puede observar en esta parte son los siguientes: se halla la antítesis o contraste, mediante comparación de estos dos conceptos opuestos como por ejemplo los dioses viven despreocupados de los hechos de la vida, en cambio los seres humanos viven afligidos sobre la tierra, preocupados por todo lo que les puede suceder mientras están viviendo. También

---

<sup>23</sup> Aguilar 1990: 133

<sup>24</sup> Díaz Lavado 2010: 113-114

contrasta mediante comparación los dones que reparte Zeus a los hombres, que unos dones son buenos y los otros malos. A través de este recurso de contraponer conceptos nuestro poeta transmite que algunas veces el hombre tiene sufrimiento en su vida y otras veces tiene alegrías. Personalmente, pienso que Plutarco puede utilizar este recurso para que de este modo se vea de una forma más clara cómo es la vida y la mentalidad de la sociedad griega en ese momento: a veces resulta que es alegre y llena de buenos momentos y otras veces llena de sufrimiento y dolor. Así poder ver la parte optimista y la parte desfavorable de la vida, ya que tiene las dos caras.

#### 4.4.Plutarco, *Escrito de Consolación a Apolonio* 12 (107 C-E)<sup>25</sup>

εἰ γὰρ δὴ ὕπνος τίς ἐστιν ὁ θάνατος καὶ περὶ τοὺς καθεύδοντας μηδὲν ἐστὶ κακόν, δῆλον ὡς οὐδὲ περὶ τοὺς τετελευτηκότας εἴη ἄν τι κακόν. ἀλλὰ μὴν γ' ὅτι ἡδιστός ἐστιν ὁ βαθύτατος τί δεῖ καὶ λέγειν; αὐτὸ γὰρ τὸ πρᾶγμα φανερόν ἐστι πᾶσιν ἀνθρώποις, μαρτυρεῖ δὲ καὶ Ὅμηρος ἐπ' αὐτοῦ λέγων

‘νήγρετος ἡδιστός, θανάτῳ ἄγχιστα ἐοικώς’.<sup>26</sup>

ἀλλαχοῦ δὲ καὶ ταῦτα λέγει

‘ἔνθ' Ὑπνῷ ζύμβλητο, κασιγνήτῳ Θανάτῳ’<sup>27</sup>

<καὶ>

“Ὑπνῷ καὶ Θανάτῳ διδυμάοσιν,

ὄψει τὴν ὁμοιότητα αὐτῶν δηλῶν τὰ γὰρ δίδυμα τὴν ὁμοιότητα μάλιστα παρεμφαίνει. πάλιν τὲ πού φησι τὸν θάνατον εἶναι ‘χάλκεον ὕπνον,’ τὴν ἀναισθησίαν ἡμᾶς διδάξει πειρώμενος.

Traducción:

En efecto, si la muerte es un sueño y no hay nada malo en los que están dormidos, está claro que no habría nada malo en los que están muertos. Sin embargo, ¿es necesario decir qué el sueño<sup>28</sup>

<sup>25</sup> Paton, Wegehaupt, Pohlenz y Gärtner 1993: 221

<sup>26</sup> Od. XIII 80.

<sup>27</sup> Il. XIV 231.

más profundo es el más dulce? En efecto, el hecho es claro por sí mismo para todos los hombres, y también Homero es testigo de lo mismo diciendo:

“el sueño más dulce, es lo más cerca siendo parecido a la muerte”.

y también en otro sitio dice esto:

“Por allí se ha reunido con el Sueño, hermano de la Muerte”.

<y>

“Los gemelos Sueño y Muerte”,

Los gemelos han observado la semejanza de los mismos manifiestos, pues los gemelos han mostrado la semejanza mejor que nada. De nuevo, en alguna otra parte, dice que la muerte es “un sueño de bronce” habiendo intentado enseñarnos a nosotros la insensibilidad.

Comentario:

En este pasaje nuestro querido Plutarco habla de cómo la muerte es como un sueño, es decir, que ambos son iguales, incluso, dice que son hermanos gemelos. Con esto intenta mostrar que la muerte no es algo malo, sino que puede ser algo bueno como es en este caso el sueño, y al decir que la muerte es semejante al sueño poder cambiar la perspectiva negativa que se tiene de la muerte y tener una visión más positiva de ella. Para reforzar esta idea extrae tres citas diferentes sacándolas tanto de obra de la *Ilíada* como de la *Odisea* de Homero, y de este modo poder apoyar y darle más fuerza a su argumentación mostrando que el sabio Homero ya decía lo mismo que él siglos antes.

La contextualización de los tres pasajes de Homero en este fragmento de la obra de Plutarco son los siguientes: en la primera cita de la *Odisea* insertada por Plutarco ‘νήγρετος ἠδιστός, θανάτῳ ἄγχιστα εὐκίως’ no tiene nada que ver con la contextualización de Plutarco, ya que el contexto donde Homero expone sus palabras es un contexto naval, donde Odiseo y sus hombres están navegando

---

<sup>28</sup> He sobreentendido el sustantivo ὕπνος, y así que la traducción se entienda mejor en español.



para poder volver a su casa, Ítaca. Los hombres de Odiseo le preparan una colcha y una tela de lino sobre el puente de la nave para que pueda descansar tranquilamente, entonces él se tumba y empieza a coger sueño, un sueño que Homero describe profundo, placentero y suave equivalente a la muerte, y al dormirse se olvida de todos sus problemas que le inquietan en su cabeza. En cambio, Plutarco realiza una descripción del sueño similar a la de Homero diciendo que el sueño es profundo, sueve y placentero, pero en cambio el queronense la descripción que escribe para presentar al sueño es como una semejanza a la muerte, y así mostrar que la muerte no es algo malo, sino que posiblemente el sueño sea algo previo al momento de morir.

Homero, *Odisea* Canto XIII 70-92<sup>29</sup>:

αὐτὰρ ἐπεὶ ῥ' ἐπὶ νῆα κατήλυθον ἠδὲ θάλασσαν,	70
αἶψα τὰ γ' ἐν νηὶ γλαφυρῇ πομπῆες ἀγαυοὶ	
δεξάμενοι κατέθεντο, πόσιν καὶ βρῶσιν ἄπασαν·	
καδ δ' ἄρ' Ὀδυσσῆϊ στόρεσαν ῥῆγός τε λίνον τε	
νηὸς ἐπ' ἰκριόφιν γλαφυρῆς, ἵνα νήγρετον εὖδοι,	
πρυμνῆς· ἂν δὲ καὶ αὐτὸς ἐβήσετο καὶ κατέλεκτο	75
σιγῇ· τοὶ δὲ καθίζον ἐπὶ κληῖσιν ἕκαστοι	
κόσμῳ, πεῖσμα δ' ἔλυσαν ἀπὸ τρητοῖο λίθιοιο.	
εὖθ' οἱ ἀνακλινθέντες ἀνερρίπτουν ἄλα πηδῶ,	
καὶ τῷ νήδυμος ὕπνος ἐπὶ βλεφάροισιν ἔπιπτε,	
<b>νήγρετος ἦδιστος, θανάτῳ ἄγχιστα ἐοικώς.</b>	80
ἠ δ', ὥς τ' ἐν πεδίῳ τετράοροι ἄρσενες ἵπποι,	
πάντες ἅμ' ὀρμηθέντες ὑπὸ πληγῆσιν ἰμάσθλης	
ὑψὸς' ἀειρόμενοι ῥίμφα πρήσσουσι κέλευθον,	
ὥς ἄρα τῆς πρύμνη μὲν ἀείρετο, κῦμα δ' ὀπισθε	
πορφύρεον μέγα θῦε πολυφλοίσβοιο θαλάσσης.	85
ἠ δὲ μάλ' ἀσφαλέως θέεν ἔμπεδον· οὐδέ κεν ἵρηξ	
κίρκος ὀμαρτήσειεν, ἐλαφρότατος πετεηνῶν·	
ὥς ἠ ῥίμφα θέουσα θαλάσσης κύματ' ἔταμνεν,	
ἄνδρα φέρουσα θεοῖσ' ἐναλίγκια μήδε' ἔχοντα,	
ὅς πρὶν μὲν μάλα πολλὰ πάθ' ἄλγεα ὄν κατὰ θυμὸν,	90

<sup>29</sup> Von der Muhll 1993: 237

ἀνδρῶν τε πτολέμους ἀλεγεινά τε κύματα πείρων,  
δὴ τότε γ' ἀτρέμας εὔδε, λελασμένος ὅσς' ἐπεπόνθει.

Traducción:

De este modo que, en cuanto llegaron a la nave y al mar, sus nobles guías entregaron estos regalos y colocaron dentro de la cóncava nave toda la comida y la bebida. Luego extendieron para Odiseo una colcha y una tela de lino sobre el puente de la cóncava nave, en la popa, para que allí durmiera tranquilo. Estonces él subió a bordo y se echó a descansar en silencio. Los otros se sentaron en los bancos de remeros, uno tras otro, en buen orden, y desligaron la cuerda que la amarraba a una roca perforada. Después se encorvaron sobre los remos y se pusieron a batir el mar con sus palas.

Y a él sobre los párpados le iba cayendo un sueño placentero, profundo, suavísimo, muy parecido a la muerte. Como por la llanura los cuatro corceles de una cuadriga, azuzados a la llanura del látigo, se abalanzan ansiosos y recorren veloces la senda, así entonces se deslizaba la popa del navío, y por detrás se alzaba con furia una gran ola encrespada del resonante mar.

Corría la nave muy segura y decidida. Ni siquiera un halcón, la más veloz de las aves, la habría igualado. Tan raudamente avanzaba cortando las olas del mar, llevando en ella a un hombre que en sus pensamientos se asemejaba a los dioses, el que antaño muchísimos dolores sorportó en su corazón mientras atravesaba las guerras de los hombres y los fieros embates marinos. Entonces, por fin, dormía tranquilo, olvidado de todos sus pesares.

La segunda cita de Plutarco es de la *Ilíada* 'ἔνθ' Ὑπνῶ ξύμβλητο, κασιγνήτῳ Θανάτοι', de la misma manera que la anterior el contexto de Homero y de Plutarco tampoco tienen ninguna relación en común, es decir, cada pasaje tiene su marco diferente. Aquí Homero relata cuando Hera sale del Olimpo para ir a buscar a Sueño, hermano de la Muerte, para que este le ayude a dormir a Zeus mientras ella le sucumbiera al amor, y Hera le promete recompensarle con un trono que permanecería para siempre hecho por su hijo Hefesto, Sueño se niega porque cuando la ayudó con Heracles salió muy mal parado porque Zeus le castigó. Entonces la diosa le promete que lo unirá en matrimonio con una de las Gracias llamada Pasíteia, con la que Sueño ha estado siempre enamorado, y es por ese motivo que Sueño, finalmente, accede a ayudar a Hera a dormir a Zeus, y de este modo

ella podrá ayudar a los aqueos contra los troyanos. Por esta razón es evidente que el entorno rodeado por los dos textos es completamente distinto.

Homero, *Ilíada* Canto XIV v. 224-242<sup>30</sup>:

ἦ μὲν ἔβη πρὸς δῶμα Διὸς θυγάτηρ Ἀφροδίτη,  
Ἥρη δ' αἴξασα λίπεν ῥίον Οὐλύμποιο, 225  
Πιερίην δ' ἐπιβᾶσα καὶ Ἡμαθίην ἐρατεινὴν  
σεύατ' ἔφ' ἵπποπόλων Θρηκῶν ὄρεα νιφόεντα  
ἀκροτάτας κορυφάς: οὐδὲ χθόνα μάρπτε ποδοῖν:  
ἔξ Ἀθόω δ' ἐπὶ πόντον ἐβήσετο κυμαίνοντα,  
Λῆμμον δ' εἰσαφίκανε πόλιν θείοιο Θόαντος. 230  
**ἔνθ' Ὑπνω ξύμβλητο κασιγνήτῳ Θανάτῳ,**  
ἔν τ' ἄρα οἱ φῦ χειρὶ ἔπος τ' ἔφατ' ἔκ τ' ὀνόμαζεν:  
Ὑπνε ἄναξ πάντων τε θεῶν πάντων τ' ἀνθρώπων,  
ἦ μὲν δὴ ποτ' ἐμὸν ἔπος ἔκλυες, ἦ δ' ἔτι καὶ νῦν  
πείθει: ἐγὼ δέ κέ τοι ιδέω χάριν ἤματα πάντα. 235  
κοίμησόν μοι Ζηνὸς ὑπ' ὀφρύσιν ὅσσε φαεινῶ  
αὐτίκ' ἐπεὶ κεν ἐγὼ παραλέξομαι ἐν φιλότῃτι.  
δῶρα δέ τοι δώσω καλὸν θρόνον ἄφθιτον αἰεὶ  
χρύσειον: Ἥφαιστος δέ κ' ἐμὸς πάϊς ἀμφιγυήεις  
τεύξει' ἀσκήσας, ὑπὸ δὲ θρῆνυν ποσὶν ἦσει, 240  
τῷ κεν ἐπισχοίης λιπαροὺς πόδας εἰλαπινάζων.

Traducción:

A continuación la hija de Zeus, Afrodita, se marchó a su morada, pero Hera dejó atrás de un salto la cima del Olimpo. Tras descender en Pieria y la encantadora Ematia, se lanzó sobre las nevadas montañas de los tracios, criadores de potros, cumbres altísimas, sin llegar a posar sus pies en el suelo; a continuación, desde Atos, descendió sobre el mar ondeante y de allí llegó a Lemnos, la ciudad del divino Toante, donde se encontró con el Sueño, hermano de la Muerte. Tomándolo de la mano, lo llamó por su nombre y

<sup>30</sup> Willcock 2002: 28

pronunció estas palabras: “¡Sueño, soberano de todos los dioses y todos los hombres! ¡Ya que en una ocasión diste oídos a mi mandato, también obedéceme ahora, y yo te guardaré gratitud durante todos mis días! ¡Adormece bajo su ceño la centelleante mirada de Zeus para mí, tan pronto como me tienda a su lado en amor, y yo te concederé como don un bello trono de oro, por siempre imperecedero! ¡Mi hijo, el cojo Hefesto, te lo fabricará con pericia y te pondrá un escabel sobre el que podrás apoyar tus relucientes pies cuando celebres un banquete!”.

En cambio, a diferencia de las dos citas anteriores la tercera cita de la *Ilíada* “Ὑπνω καὶ Θανάτῳ διδυμάοσιν sí tiene algún tipo de relación con el contexto de Plutarco al tratarse del fallecimiento de una persona. En esta ocasión se está hablando de Sarpedón, que ha sido asesinado por Patroclo, y Zeus le pide a Apolo que lo prepare para su enterramiento y lo lleve con Sueño y Muerte para que lo custodien y depositen en las tierras de Licia, y de esta manera sus familiares puedan honrrarle con un túmulo y una estela, porque estos eran los tributos que se rendían a los muertos en sus enterramientos.

Homero, *Ilíada* canto XVI v. 666-683<sup>31</sup>:

καὶ τότε Ἀπόλλωνα προσέφη νεφεληγερέτα Ζεὺς:  
 “εἰ δ’ ἄγε νῦν φίλε Φοῖβε, κελαινεφές αἶμα κάθηρον  
 ἐλθὼν ἐκ βελέων Σαρπηδόνα, καί μιν ἔπειτα  
 πολλὸν ἀπὸ πρὸ φέρων λοῦσον ποταμοῖο ῥοῆσι  
 χρῖσόν τ’ ἀμβροσίῃ, περὶ δ’ ἄμβροτα εἶματα ἔσσον. 670  
 πέμπε δέ μιν πομποῖσιν ἅμα κραιπνοῖσι φέρεσθαι  
 ὕπνω καὶ θανάτῳ διδυμάοσιν, οἳ ρά μιν ὄκα  
 θήσουσ’ ἐν Λυκίης εὐρείης πίονι δήμῳ,  
 ἔνθά ἐ ταρχύσουσι κασίγνητοί τε ἔται τε  
 τύμβῳ τε στήλῃ τε: τὸ γὰρ γέρας ἐστὶ θανόντων.” 675  
 ὧς ἔφατ’, οὐδ’ ἄρα πατὴρ ἀνηκούστησεν Ἀπόλλων.  
 βῆ δὲ κατ’ Ἰδαίων ὀρέων ἐς φύλοπιν αἰνίην,  
 αὐτίκα δ’ ἐκ βελέων Σαρπηδόνα δῖον ἀείρας

<sup>31</sup> Willcock 2002: 94

πολλὸν ἀπὸ πρὸ φέρων λοῦσεν ποταμοῖο ῥοῆσι  
χρῖσέν τ' ἀμβροσίη, περὶ δ' ἄμβροτα εἶματα ἔσσε. 680  
πέμπε δέ μιν πομποῖσιν ἅμα κραιπνοῖσι φέρεσθαι,  
**ὔπνω καὶ θανάτῳ διδυμάοσιν**, οἳ ῥά μιν ὄκα  
κάτθεσαν ἐν Λυκίης εὐρείης πίονι δήμῳ

Traducción:

Entonces Zeus, que amontona las nubes, se dirigió a Apolo con estas palabras: “¡Vamos, querido Febo, ahora ve allí y límpiale a Sarpedón esa sangre del dolor de una nube sombría, y sacándolo del alcance de los venablos, llévatelo luego muy lejos y báñalo en las corrientes de un río, úngelo de ambrosía y vístelo con inmortales ropajes! ¡A continuación confíasele a dos presurosos escoltas, el Sueño y la Muerte, hermanos gemelos, para que lo lleven y lo depositen lo antes posible en las fértiles tierras de ancha Licia, donde sus hermanos y sus familiares lo honrarán con un túmulo y una estela, pues ese es el tributo que se rinde a los muertos!”.

Así dijo, y no desobedeció Apolo a su padre, sino que descendió de las cumbres del Ida hasta el terrible fragor de la contienda y, sacando al divino Sarpedón fuera del alcance de los venablos, se lo llevó luego muy lejos y lo bañó en las corrientes de un río, lo ungió de ambrosía y lo vistió con inmortales ropajes. A continuación se lo confió a dos presurosos escoltas, el Sueño y la Muerte, hermanos gemelos, para que lo llevaran y lo depositaran lo antes posible en las fértiles tierras de la ancha Licia.

Estas tres citas de Homero están formadas solamente por un solo verso cada cita, y están entrelazados entre sí. Las dos primeras citas se encuentran coordinadas a través de la oración ἀλλαγῶ δὲ καὶ ταῦτα λέγει, y la segunda cita es introducida por el mismo *verbum dicendi* que ha sido incluida la primera cita la única diferencia es que se ha cambiado la forma del verbo siendo en esta frase la forma del verbo λέγει en tercera persona del presente de indicativo activo. Sin embargo, la segunda y la tercera cita están unidas mediante la conjunción copulativa καὶ.

Las citas se sitúan en la parte central del texto, es decir, intertextuales, puesto que Plutarco las ha incertado en medio del pasaje. Además estas tres citas son citas literales a causa de que el queronense respeta los versos originales de la obra de Homero de donde él ha sacado los versos. Al mismo

tiempo son citas lógicas, porque apoya su argumentación con las citas mostrando que no es el único que dice lo mismo sobre el Sueño y la Muerte como por ejemplo Pausanias<sup>32</sup> “en su descripción de Grecia, V 18, cita una pintura del cofre votivo de los Cipsélidas, Olimpia, que representa a la Noche llevando en brazos a sus dos gemelos: el Sueño y la Muerte.” Luego la identificación de las divinidades de Sueño y Muerte también a parecen en Hesiodo por ejemplo en la Teogonía en los versos 759-767<sup>33</sup>:

“Allí tienen su casa los hijos de la oscura Noche, Hipnos y Tánato, terribles dioses; nunca el radiante Helios les alumbraba con sus rayos al subir al cielo ni al bajar del cielo. Uno de ellos recorre tranquilamente la tierra y los anchos lomos del mar y es dulce para los hombres; el otro, en cambio, tiene de hierro el corazón y un alma implacable de bronce alberga en su pecho. Retiene al hombre que coge antes, y es odioso incluso para los inmortales dioses.”

La afinidad<sup>34</sup> entre Muerte y Sueño era algo claro desde Homero y Hesíodo, estos dos son hermanos gemelos. Sin embargo, la identificación entre ambos, la afirmación “la muerte es un sueño” es resultado de un proceso en el que el Sueño y los sueños son progresivamente contemplados como manifestaciones en los que el alma manifiesta su existencia y su carácter divino.

Por otra parte, menciona el nombre de Homero al final del primer párrafo de forma directa. Es una manera de indicar de quién son las próximas citas que va a insertar en su texto, y para introducir las citas lo hace mediante un *verbum dicendi*, en este caso es la forma no personal del verbo λέγω el participio de presente activo en nominativo singular masculino.

Sobre el léxico de duelo de este pasaje se puede encontrar en el primer párrafo de la segunda línea el participio de perfecto activo τετελευτηκότας del verbo contracto τελευτάω o τελευτέω con el significado de terminar, pero con el sentido del fin de la vida, por el que ha sido traducido “los que están muertos”. También se puede observar el sustantivo θάνατος, que se repite cinco veces a lo largo de todo este fragmento incluyendo las citas de Homero introducidas por Plutarco. Luego con respecto al nivel léxico se hallan algunos sinónimos como δῆλον situado en el primer párrafo de la segunda línea y φανερόν de la tercera línea, ambas son palabras de diferente forma pero con el mismo significado: claro. Más adelante se puede contemplar otro sinónimo que es el sustantivo

---

<sup>32</sup> Morales Otal y García López 1986: 71

<sup>33</sup> Pérez Jiménez y Martínez Díez 1978:105

<sup>34</sup> González-González 2017: 177

ὕπνος y con el sustantivo θάνατος, a simple vista puede parecer irónico pero en esta época, siglo I d.C., la palabra<sup>35</sup> “sueño” era posible que apareciese en vez de la palabra “muerte” sin que esta identificación pudiera sorprender. El mismo Plutarco pasa del símil a la métrica de manera irreflexiva, es decir, en el marco de una tradición larga de creencias acerca de la inmortalidad del alma. Además el sustantivo θάνατος y el participio τετελευτηκότας mantienen una relación de significado con la muerte, porque θάνατος significa muerte y τετελευτηκότας significa los que están muertos, de esta manera indican que el final de la vida de esa o esas personas ha llegado a su fin. No obstante, también se encuentran algunos derivados como por ejemplo el verbo ἐστίν se halla en primer lugar en el primer párrafo y se repite cuatro veces a lo largo de este pasaje en la misma forma, misma persona tercera personal del singular y el mismo tiempo presente de indicativo de la voz activa, aunque a veces se puede encontrar con la -v encelcística o sin ella. Pero en el segundo párrafo después de las citas se observa otro derivado del verbo εἶμι está vez se trata de εἶναι el infinitivo de presente activo. También se puede hallar algunos derivados del verbo λέγω: en primer lugar, se encuentra λέγειν el infinitivo de presente activo en la tercera línea del primer párrafo, en segundo lugar, en la línea siguiente se puede localizar λέγων el participio de presente activo, y por último en la frase situada entre la primera y segunda cita se puede ver otra forma del mismo verbo que es λέγει tercera persona del singular del presente de indicativo de la voz activa.

En el nivel sintáctico se puede detectar en el primer párrafo la repetición de la estructura περὶ τοὺς καθεύδοντας en la primera línea y la estructura περὶ τοὺς τετελευτηκότας en la segunda línea, guardando una relación entre sí, la primera haciendo referencia a que no hay nada malo en los que duermen y la segunda diciendo que no hay nada malo en los mueren, porque las considera similares. En el último párrafo de este fragmento, en la primera línea se halla τὴν ὁμοίότητα al principio y al final de la misma oración, y personalmente creo que lo hace Plutarco para dar más énfasis sobre la semejanza del sueño y la muerte que son representadas por estas divinidades. Además, en el primer párrafo las dos primeras líneas están coordinadas por las conjunciones καὶ ...ἀλλά. Más adelante, se puede ver las conjunciones γάρ...δέ καί que coordinan las dos últimas oraciones de este primer párrafo. Además, se encuentran las conjunciones copulativas δέ καί situadas entre la primera y segunda cita y καί colocado entre la segunda y tercera cita, estas conjunciones están coordinando las citas de Homero.

---

<sup>35</sup> González-González 2017: 173

Con respecto a los recursos estilísticos se pueden encontrar un hipérbaton en la tercera línea del primer párrafo, de este modo debido al cambio de orden sintáctico de la frase se puede resaltar el verbo impersonal δεῖ colocado al final, y así dar énfasis de lo que es necesario decir en cuanto al sueño. También se puede localizar una comparación entre la primera y segunda línea del primer párrafo, en la que se están comparando tanto a los que duermen como a los que mueren que no hay nada malo en ello. De hecho, el sueño<sup>36</sup> aparece solo como una imagen con la primera alternativa, la de la muerte como pérdida de la capacidad de sentir. Plutarco cambia sustancialmente el argumento: pasa de la comparación a la identificación, un salto muy importante. En cambio, lo hace como sin darse cuenta, e inmediatamente vuelve a la comparación citando ejemplos homéricos como el sueño profundo, dulce, muy semejante a la muerte. Plutarco no es muy consciente de la importante diferencia entre estas dos afirmaciones: “la muerte es como un sueño” y “la muerte es un sueño”, y esta metáfora implica que la muerte no es un final absoluto, aunque esta creencia no se instala de una forma inmediata sino que fue de una manera progresiva a lo largo del tiempo. Luego se observa una personificación del sueño y de la muerte, ya que son elementos inanimados, y aquí, en cambio, la forma de tratarlos es como si fueran dioses, y al mismo tiempo son considerados hermanos. Además en el mismo fragmento en el que se está se puede hallar un paralelismo entre *περὶ τοὺς καθεύδοντας... περὶ τοὺς τετελευτηκότας*, ambos están formados por la misma preposición, el mismo artículo y un participio, a pesar de que el participio es diferente, pero están con el mismo número, caso y género.

La finalidad de este consejo que nos deleita Plutarco en este pasaje quiere mostrar que la muerte no tiene nada de malo y que morir es algo que forma parte de la vida, él intenta dar consuelo a esas personas que han perdido a un ser querido. De alguna manera quiere presentar una imagen de la muerte de una forma más positiva. Además<sup>37</sup> la identificación de Sueño y Muerte solo puede ocurrir en un marco de creencias en el que se piensa que la inmortalidad del alma es posible, aunque en la Antigüedad es una creencia que se estableció de una manera lenta.

#### 4.5. Plutarco, *Escrito de Consolación a Apolonio* 17 (111 A-C)<sup>38</sup>:

Καθόλου γὰρ χρή διανοεῖσθαι πάντα τινὰ καὶ πρὸς αὐτὸν καὶ πρὸς ἄλλον διεξιόντα μετὰ σπουδῆς ὡς οὐχ ὁ μακρότατος βίος ἄριστος ἀλλ’ ὁ σπουδαιότατος. οὐδὲ γὰρ ὁ πλεῖστα κιθαρωδήσας

<sup>36</sup> González-González 2017: 172-173

<sup>37</sup> González-González 2017: 177

<sup>38</sup> Paton, Wegehaupt, Pohlenz y Gärtner 1993: 229



ἢ ῥητορεύσας ἢ κυβερνήσας ἀλλ' ὁ καλῶς ἐπαινεῖται. τὸ γὰρ καλὸν οὐκ ἐν μήκει χρόνου θετέον ἀλλ' ἐν ἀρετῇ καὶ τῇ καιρίῳ συμμετρίᾳ· τοῦτο γὰρ εὐδαιμον καὶ θεοφιλὲς εἶναι νενόμισται. διὰ τοῦτο γοῦν τοὺς ὑπεροχωτάτους τῶν ἡρώων καὶ φύντας ἀπὸ θεῶν πρὸ γήρωσ ἐκλιπόντας τὸν βίον οἱ ποιηταὶ παρέδοσαν ἡμῖν· οὐδὲ γὰρ ἐκεῖνος

‘ὄν περὶ κῆρι φίλει Ζεὺς τ' αἰγίοχος καὶ Ἀπόλλων  
παντοίην φιλότητ', [οὐδ'] ἵκετο γήραος οὐδόν'.

τὴν γὰρ εὐκαιρίαν μᾶλλον, οὐ τὴν εὐγηρίαν πανταχοῦ θεωροῦμεν πρωτεύουσαν. καὶ γὰρ φυτῶν ἄριστα τὰ πλείστα καρπῶν ἐν βραχεῖ φοράς ποιούμενα, καὶ ζώων ἀφ' ὧν ἐν οὐ πολλῷ χρόνῳ πολλὴν πρὸς τὸν βίον ὠφέλειαν ἔχομεν.

Traducción:

Pues, en general, es necesario que cualquiera piense tratando los asuntos desde el esfuerzo tanto a uno mismo como al resto, que no es mejor la vida más larga, sino la más activa. De ningún modo alaba más el que canta al son de la citara o el que pronuncia más discursos o el que dirige más naves, sino que alaba lo más hermoso. Entonces lo bueno no existe por su extensión del tiempo, sino que es en la excelencia y la oportunidad temporal. Ciertamente, ha sido considerado que esto es la buena fortuna y amado por los dioses. Por lo menos los poetas nos han transmitido a nosotros los héroes los más superiores y nacidos de entre los dioses los que abandonan la vida antes de la vejez. Pues tampoco aquel:

“El cual aman de todo corazón Zeus el portador de la égida y Apolo  
el de toda clase de afecto, y no ha llegado al umbral de la vejez.”

Por lo tanto, observamos en todas partes que se ocupan del primer puesto más una buena ocasión que no una feliz vejez. Ciertamente también de los árboles son mejores los que cultivan en un breve tiempo las mayores cosechas de frutos, y de los animales de entre los cuales en no mucho tiempo tenemos mejor provecho para nuestra vida.

Comentario:

En este consejo de Plutarco su contextualización nos incide a la introspección de nuestras acciones para ayudarnos a ver que no es mejor una vida larga, sino que es mejor aquella más activa,

y por lo tanto esto hace que se plantee que es mejor aportar hacia los demás y hacia uno mismo a pesar de tener una vida más corta, que tener una vida más larga y no contribuir en nada en la sociedad. De esta manera si se coopera con la polis aportando beneficios esa persona va a tener gloria, y por consiguiente sus actos van a ser reconocidos por los demás dando a lugar a que el pueblo lo recuerde incluso una vez haya muerte. Los griegos tenían la mentalidad de buscar la gloria y la honra dentro de la polis porque con sus azañas buscaban ser recordados para sí poder seguir viviendo una vez muertos a través de la memoria de la población. Así mismo, teniendo relación con lo anterior, se habla que por mucho que hagas o repitas varias veces una acción como puede ser dar numerosos discursos en el ágora si no está bien elaborado no se va alabar. En cambio si se ejecuta esta alocución pocas veces pero esta tiene buena calidad va a ser alabada, porque está bien realizado y lo que realmente importa es que está bien dispuesto. Al fin y al cabo es más importante la calidad de una actividad, aunque se produzca pocas veces que repetirlo varias veces y que no tenga un grado de excelencia. Además esto está ligado a la perfección, ya que no se mide a lo largo del tiempo, sino lo que realmente se valora es la virtud y la oportunidad de los hechos. Así que los helenos creían que la virtud y la oportunidad eran a causa de los dioses, y de este modo los dioses muestran su afecto a través de la buena fortuna señalando así de que ellos aprecian a esa determinada persona.

Por otra parte, Plutarco con la mención de οἱ ποιηταί engloba a los poetas que relatan las hazañas de los héroes como es el caso de nuestro poeta Homero o Hesíodo, que escriben las historias de los héroes descendientes de los dioses, pero aunque se han sucesores de estos mueren cuando llega su momento, que suele ser en plena acción como por ejemplo Aquiles, que murió en la guerra de Troya. Pero estos no suelen llegar a la vejez, su vida es más corta pero no por eso menos digna, sino todo lo contrario, al realizar tantas acciones para los demás y para ellos mismos con la finalidad de que sean recordados a lo largo del tiempo. Por lo tanto esto refleja la importancia que tenía para los griegos poder alcanzar la gloria con la intención de seguir viviendo en el recuerdo de las personas incluso después de haber muerto, y de este modo continuar existiendo a lo largo de los siglos. Mientras haya personas que los recuerden estarán vivo en sus memorias.

En cuanto al fragmento de Homero es hallado en la *Odisea* en el canto XV entre los versos 235 al 255. Sobre la cuestión de la contextualización de entre Homero y Plutarco ambas realidades reflejan ámbitos distintos. En primer lugar, Homero en estos versos mencionados anteriormente narra los antepasados y los descendientes de Anfiarao y como se asentó su familia en Argos, el cual era querido por Zeus y Apolo, y además este no llegó a la vejez porque murió en la guerra de Tebas a causa de la avaricia de su mujer. Entonces Plutarco recoge estos versos textualmente de la obra de

Homero adaptando su significado en su marco temporal, ya que el tiempo transcurrido de un autor a otro han sucedido varios siglos de por medio, por lo tanto la sociedad con el paso de los años va cambiando su modo de pensar y su forma de ver el mundo. Como he comentado previamente Plutarco ha cogido estos versos de Homero trayéndolos a su entorno, y así con esta extracción quiere mostrar, lo que estos versos pueden reflejar que hay personas que son amadas por los dioses al tenerlos de su parte, y entonces van a tener una buena fortuna, aunque pueda acarrear alguna consecuencia que es la de morir joven como le paso a Anfírao. A continuación se encuentra el pasaje de Homero donde Plutarco ha sustraído la cita:

Homero, *Odisea* Canto XV v. 235- 255<sup>39</sup>:

ἀλλ' ὁ μὲν ἔκφυγε κῆρα καὶ ἤλασε βοῦς ἐριμύκους	235
ἔς Πύλον ἐκ Φυλάκης καὶ ἐτίσατο ἔργον ἀεικὲς	
ἀντίθεον Νηλεῖα, κασιγνήτῳ δὲ γυναῖκα	
ἠγάγετο πρὸς δῶμαθ'· ὁ δ' ἄλλων ἵκετο δῆμον,	
ἄργος ἐς ἱππόβοτον τόθι γάρ νύ οἱ αἴσιμον ἦεν	
ναίμεναι πολλοῖσιν ἀνάσσοντ' Ἀργείοισιν.	240
ἔνθα δ' ἔγημε γυναῖκα καὶ ὑπερεφὲς θέτο δῶμα,	
γείνατο δ' Ἀντιφάτην καὶ Μάντιον, υἷε κραταιῶ.	
Ἀντιφάτης μὲν τίκτεν Ὀϊκλῆα μεγάθυμον,	
αὐτὰρ Ὀϊκλείης λαοσσόον Ἀμφιάρηον,	
ὄν περὶ κῆρι φίλει Ζεὺς τ' αἰγίοχος καὶ Ἀπόλλων	245
παντοίην φιλότητ' οὐδ' ἵκετο γήραος οὐδόν,	
ἀλλ' ὄλετ' ἐν Θήβησι γυναίων εἵνεκα δῶρων.	
τοῦ υἱεῖς ἐγένοντ' Ἀλκμαῶν Ἀμφίλοχός τε.	
Μάντιος αὖ τέκετο Πολυφειδέα τε Κλειτόν τε·	
ἀλλ' ἦ τοι Κλειτόν χρυσόθρονος ἤρπασεν Ἥως	250
κάλλεος εἵνεκα οἴο, ἴν' ἀθανάτοισι μετεΐη·	
αὐτὰρ ὑπέρθυμον Πολυφειδέα μάντιν Ἀπόλλων	
θήκε βροτῶν ὄχ' ἄριστον, ἐπεὶ θάνεν Ἀμφιάρηος·	
ὅς ῥ' Ὑπερησίωνδ' ἀπενάσσατο πατρὶ χολωθεῖς,	
ἔνθ' ὃ γε ναιετάων μαντεύετο πᾶσι βροτοῖσι.	255

<sup>39</sup> Von der Muhll 1993: 280

Traducción:

Pero escapó de la muerte y condujo sus mugidoras vacas desde Fílaca a Pilos, y castigó por su infame acción al divino Neleo, y se llevó una mujer para su hermano a su hogar. Luego partió para asentarse en un país ajeno, en Argos, tierra criadora e caballos. Allí pues fijaba el destino que se quedara reinando sobre numerosos argivos. Allí tomó esposa y construyó su mansión de alto techo, y engendró a Antífates y Mantio, dos hijos poderosos. Antífates engendró al magnánimo Oicles, y a su vez Oicles a Anfiarao, salvador de sus tropas, al que mucho amaban Zeus portador de la égida y Apolo con una perfecta amistad. No llegó él a alcanzar el umbral de la vejez, sino que murió en Tebas por culpa de unos regalos a su mujer. Hijos suyos fueron Alcmeón y Anfíloco. Mantio, por su parte, engendró a Polofides y a Clito. Pero luego a Clito lo raptó Aurora, la de áureo trono, a causa de su belleza, a fin de instalarlo entre los inmortales. Y al magnánimo Polifides Apolo lo hizo adivino, el mejor con mucho de los mortales una vez que hubo muerto Anfiarao. Este se retiró a Hiperesia encolerizado contra su padre y, habitando allí, daba sus profecías a todos los mortales.

Por otra parte, en este pasaje no se localiza el nombre de Homero de forma directa, aunque se halla el sustantivo οἱ ποιηταί, pero hasta ahora este mismo sustantivo se había encontrado siempre en singular haciendo referencia solamente a Homero. En cambio, en este fragmento dicho sustantivo es detectado en plural posiblemente refiriéndose a Homero y también a otros poetas como Hesíodo de manera indirecta, ya que ambos autores constan de ser los más antiguos de la Antigüedad al escribir las hazañas de los héroes.

Con respecto a la funcionalidad de la citación hay que comentar algunos aspectos. En primer lugar, la cita es introducida en el texto mediante un nexos demostrativo, el cual es el pronombre demostrativo ἐκεῖνος, y dicha cita es colocada para reforzar la argumentación sobre lo que Plutarco había escrito en este fragmento, y de este modo fortalecer su discurso dando ejemplo que aparte de él también hay otros autores como Homero que hablan de lo mismo.

Como se puede observar la cita extraída de Homero de su propia obra es exactamente igual que la que Plutarco incorpora en el *Escrito de Consolación a Apolonio*, por este motivo se trata de una cita textual, porque aquí el queronense ha introducido estos dos versos de manera idéntica a la *Odisea* de Homero sin realizar ningún tipo de modificación. Nuestro autor lo que hace es trasladar

la cita a su contexto presente, puesto que lo que él intenta difundir es algo muy diferente de lo que transmite Homero. De esta manera la cita presenta una utilidad para el derrollo del argumeto, según Díaz Lavado<sup>40</sup> estas citas son denominadas citas lógicas y en concreto esta cita lógica se encuentra dentro de la reafirmación, ya que expresa un pensamiento con términos prestados. Plutarco con esta cita nos comenta que aquel que es amado por los dioses va a tener buena suerte en la vida, debido a que los dioses están de su parte. Los griegos eran muy cuidadosos con respecto a los dioses, porque pensaban que interferían en sus vidas tanto en los aspectos positivos como en las desgracias. Por otra parte en este pasaje la cita solamente consta de dos versos, que están introducidos de forma intertextual en medio de los dos párrafos escritos por el propio autor.

Con respecto al léxico de duelo en este fragmento de la obra no se ha encontrado ninguna terminología propia del luto. Esto ha podido ocurrir a causa de que en este pasaje Plutarco se ha enfocado más en transmitir sobre lo importante que es tener una vida de calidad antes de morir. Por otra parte, sobre en el nivel léxico se puede observar que el sustantivo que más se repite a lo largo del pasaje es βίος, se puede hallar en la segunda línea y al final del primer párrafo, y también en la última línea del segundo párrafo. Al ser βίος la palabra más repetitiva de este fragmento posiblemente Plutarco da hincapié de lo importante que es tener una vida plena y satisfactoria antes de que llegue nuestro final. Más adelante, en la tercera línea del primer párrafo se localizan tres participios del nominativo singular masculino del aoristo de la voz activa, que a su vez están coordinados con la conjunción disyuntiva ἢ, y estos tres participios están acompañados por el adjetivo superlativo πλεῖστα. Además estos participios representan algunas de las actividades más características de la Antigüedad que son: el que canta al son de la citara, el que pronuncia discursos y el que dirige naves. Por otro lado, se detecta un sinónimo en la segunda línea del primer párrafo el adjetivo superlativo ἄριστος y en la tercera línea del mismo párrafo πλεῖστα traduciéndose ambos adjetivos como el adverbio de cantidad más.

Otro elemento en tener cuenta es el nivel sintáctico, en este fragmento la conjunción γάρ es muy empleada a lo largo del pasaje, ya que prácticamente se encuentra en casi todos los períodos oracionales y en algunas oraciones está coordinada con la conjunción ἄλλα como se puede observar en la primera oración del texto abarcando desde la primera línea hasta la segunda línea del primer párrafo, se halla γάρ coordinado con ἄλλα como se puede ver Καθόλου γὰρ χρη... ἀλλ' ὁ σπουδαιότατος. En la siguiente oración se vuelve a encontrar un γάρ coordinado con ἄλλα como se puede observar οὐδὲ γὰρ ὁ πλεῖστα... ἀλλ' ὁ καλῶς ἐπαινεῖται. En la próxima oración vuelve a estar

---

<sup>40</sup> Díaz Lavado 2010: 150

presente la conjunción γάρ coordinado con ἄλλα como se puede ver otra vez τὸ γὰρ καλὸν... ἀλλ' ἐν ἀρετῇ καὶ τῇ καιρίῳ συμμετρίᾳ. En el segundo párrafo se localiza otra coordinación pero esta vez un poco diferente, se trata de la coordinación entre la conjunción γάρ y la conjunción copulativa καί, puesto que en el primer párrafo la coordinación se halla entre γάρ y ἄλλα. Luego están otras oraciones que solamente tiene la conjunción γάρ como por ejemplo τοῦτο γὰρ εὐδαιμον καὶ θεοφιλὲς εἶναι νενόμισται, que está ubicado al final del primer párrafo. Como se puede contemplar en este paseja la utilización de la conjunción γάρ es muy usada a lo largo de este fragmento, y de este modo desarrolla la explicación de los argumentos de una forma clara y sencilla.

Por último falta a comentar sobre los recursos estilísticos que se localizan en este pasaje. En primer lugar se puede contemplar la figura de la anáfora, a causa de que la gran parte de las oraciones de este texto empiezan por un γάρ pospuesto, y de esta forma poder otorgar belleza y sencillez al fragmento. Esto se puede observar por ejemplo en la primera línea del primer párrafo Καθόλου γὰρ χρῆ... en la tercera línea del mismo párrafo también se halla otro γάρ: οὐδὲ γὰρ ὁ πλεῖστα κιθαρωδήσας... en la siguiente línea del mismo párrafo se puede localizar a otro γάρ: τὸ γὰρ καλὸν... de igual manera, en la línea cinco se observa otro γάρ: τοῦτο γὰρ εὐδαιμον... y en la última frase de este primer párrafo se encuentra otro γάρ: οὐδὲ γὰρ ἐκεῖνος... además en la primera línea del segundo párrafo se vuelve a hallar otro γάρ: τὴν γὰρ εὐκαιρίαν μᾶλλον... y finalmente en la segunda línea de este mismo párrafo es detectado otro γάρ: καὶ γὰρ φυτῶν ἄριστα...

A más de la anáfora se puede encontrar otra figura estilística como es la comparación. En la segunda línea del primer párrafo se localiza la primera comparación: ὡς οὐχ ὁ μακρότατος βίος ἄριστος ἀλλ' ὁ σπουδαιότατος, aquí se expresa que no es mejor una vida más larga, sino la que es más activa, como se ha podido mencionar anteriormente Plutarco quiere dar importancia que es mejor una vida satisfactoria y provechosa que una vida larga y sin disfrutarla, aunque tengas una vida corta y no llegues a la vejez. Luego en el segundo párrafo también se encuentra otra comparación que habla de que son mejores aquellos árboles y animales que se sacan más ganancias en cuantía de poco tiempo. Primero habla de los árboles que producen más cosecha en menor tiempo que los que no lo hacen, y a continuación la misma reflexión pero con los animales que es mejor aquellos animales que dan más beneficios en poco tiempo, así dando a entender que los que no lo hacen ya no aportan tantas ganancias. Estas dos comparaciones del segundo párrafo, en mi opinión, están reforzando a la primera comparación pero con otras palabras. De esta manera a través de los árboles y los animales están hablando de lo mismo, es decir, que es mejor tanto las cosechas como los animales que proporcionen un rendimiento en poco tiempo que a largo plazo. Esto mismo sucede

en la vida que es mejor una vida corta y grata, que no una vida larga sin aprovecharla completamente.

Por último también se puede hallar el recurso estilístico de la elipsis en este pasaje como se puede observar en la segunda línea del primer párrafo ὡς οὐχ ὁ μακρότατος βίος ἄριστος ἀλλ' ὁ σπουδαιότατος, donde se sobreentiende el verbo εἰμί en la forma ἐστί la tercera persona del presente de indicativo de la voz activa, el cual se encuentra elidido. Después en la siguiente línea del mismo párrafo en la primera parte de la oración se sobreentiende el verbo ἐπαινεῖται, que se encuentra al final de la misma frase, de este modo al colocar el verbo al final Plutarco no tiene la necesidad de repetir el mismo verbo en las dos oraciones que forman parte del período oracional: οὐδὲ γὰρ ὁ πλεῖστα κιθαρῳδήσας ἢ ῥητορεύσας ἢ κυβερνήσας ἀλλ' ὁ καλῶς ἐπαινεῖται. En la cuarta línea en la oración de τὸ γὰρ καλὸν... τῆς καιρίως συμμετρίας también se encuentra el verbo sobreentendido, el cual es el verbo εἰμί en su forma ἐστί de la tercera persona del singular del presente de indicativo de la voz activa, y finalmente en el segundo párrafo en la segunda línea καὶ γὰρ φυτῶν... φορὰς ποιούμενα se vuelve a sobreentender el verbo εἰμί en la forma εἰσί de la tercera persona del plural del presente de indicativo de la voz activa.

Durante todo este pasaje el queronense nos quiere transmitir lo importante que es tener calidad en la vida. No importa tener una vida corta cuando realmente disfrutas y sacas provecho de tu vida y de las cosas que realices en su transcurso, lo que es funesto es tener una vida larga y desaprovecharla sin realizar nada de utilidad tanto para ti como para la sociedad. Con esto nos insta a la reflexión de que hay que tener una cierta calidad y que es mejor tener una vida corta pero grata que tener una vida larga y desperdiciarla.

#### 4.6. Plutarco, *Escrito de Consolación a Apolonio* 24 (113 E-114C)<sup>41</sup>

Δῆλον οὖν ὅτι καὶ ὁ λεγόμενος ἄωρος θάνατος εὐπαραμύθητός ἐστι διὰ τε ταῦτα καὶ τὰ προειρημένα ἐν τοῖς ἔμπροσθεν. “μεῖον” γὰρ ὄντως “ἐδάκρυσεν Τρωῖλος ἢ Πρίαμος”, <καὶ> οὗτός, εἰ προετελεύτησεν ἔτι ἀκμαζούσης αὐτῷ τῆς βασιλείας καὶ τῆς τοσαύτης τύχης, ἧς<σον ἂ ν> ἐθρήνει. οἷα γοῦν πρὸς τὸν ἑαυτοῦ διελέχθη υἱὸν Ἔκτορα, παραινῶν ἀναχωρεῖν ἀπὸ τῆς πρὸς τὸν Ἀχιλλέα μάχης, ἐν οἷς φησιν

---

<sup>41</sup> Paton, Wegehaupt, M. Pohlenz y Gärtner 1993: 235-236

‘ἀλλ’ εἰσέρχαιο τεῖχος, ἐμὸν τέκος, ὄφρα σαώσης  
 Τρῶας καὶ Τρῳάς, μηδὲ μέγα κῦδος ὀρέξης  
 Πηλεΐδῃ, αὐτὸς δὲ φίλης αἰῶνος ἀμερθῆς.  
 πρὸς δ’ ἐμὲ τὸν δύστηνον ἔτι φρονέοντ’ ἐλέησον,  
 δύσμορον, ὃν ῥα πατὴρ Κρονίδης ἐπὶ γήραος οὐδῶ  
 αἴση ἐν ἀργαλέῃ φθίσει, κακὰ πόλλ’ ἐπιδόντα,  
 υἱᾶς τ’ ὄλλυμένους, ἐλκηθείσας τε θύγατρας,  
 καὶ θαλάμους κεραῖζομένους, καὶ νήπια τέκνα  
 βαλλόμενα προτὶ γαίῃ, ἐν αἰνῇ δημοτῆτι,  
 αὐτὸν δ’ ἂν πύματόν με κύνες πρόωτησι θύρησι  
 ὤμησται ἐρύωσιν, ἐπεὶ κέ τις ὀξεί χαλκῶ  
 τύπας ἢ βαλὼν ῥεθέων ἐκ θυμὸν ἔληται.  
 ἀλλ’ ὅτε δὴ πολιὸν τε κάρη πολιὸν τε γένειον  
 αἰδῶ τ’ αἰσχύνωσι κύνες, κταμένοιο γέροντος,  
 τοῦτο δὴ οἴκτιστον πέλεται δειλοῖσι βροτοῖσιν.  
 ἦ ῥ’ ὁ γέρων πολιᾶς δ’ ἄρ’ ἀνὰ τρίχας ἔλκετο χερσί,  
 τίλλων ἐκ κεφαλῆς, οὐδ’ Ἔκτορι θυμὸν ἔπειθε.’

Ὅντων οὖν σοὶ παμπόλλων οὖν παραδειγμάτων περὶ τούτων ὄντων ἐννοήθητι τὸν θάνατον οὐκ ὀλίγους ἀπαλλάττειν μεγάλων καὶ χαλεπῶν κακῶν, ὧν, εἰ ἐπεβίωσαν, πάντως ἂν ἐπειράθησαν. ἂ φειδόμενος τῆς τοῦ λόγου συμμετρίας παρέλιπον, ἀρκεσθεῖς τοῖς εἰρημένους πρὸς τὸ μὴ δεῖν πέρα τοῦ φυσικοῦ καὶ μετρίου πρὸς ἄπρακτα πένθη καὶ θρήνους ἀγεννεῖς ἐκτρέπεσθαι.

Traducción:

Es evidente, entonces, que también la muerte llamada prematura es fácilmente consolable tanto por esto como por lo que se ha predicho anteriormente. Pues realmente “Troilo lloró menos que Príamo”, y este, si hubiera muerto antes aún estando en el punto culminante de su reino y de su gran fortuna, él se hubiera lamentado menos. Como por ejemplo lo que habló con su propio hijo Héctor, cuando aconsejaba evitar un combate con Aquiles, dice en estos términos:

“Pero entra en la muralla, hijo mío, para que salves a los troyanos y troyanas, y no concedas al Pelida enorme gloria, y tú pierdas tu propia vida. Y compadécete de mí miserable aún estoy cuerdo, desdichado, a quien entonces el padre Cronida en el umbral de la vejez con un destino arduo destruirá, observando además muchos males,



tanto mis hijos muertos como mis hijas arrastradas con violencia, y las habitaciones nupciales saqueadas, y también los niños pequeños lanzados hacia al suelo, en el combate cruel, y a mí mismo por último, los perros carniceros me arrastran a las puertas principales, después que alguien con agudo bronce me golpee<sup>42</sup> o me lance, se lleve de mi vida los miembros. Pero cuando ya los perros desfiguren tanto la cabeza encanecida como la barba encanecida y la vergüenza de un anciano habiendo muerto, esto, en efecto, es lo más lamentable para los miserables mortales. Así decía el anciano y se tiraba de los cabellos canosos con su mano, arrancándose los pelos de la cabeza, pero no persuadía el ánimo de Héctor”.

Teniendo, por tanto, abundantes ejemplos acerca de estos asuntos siendo que piensa que la muerte libera a no pocos seres humanos<sup>43</sup> de grandes y arduos males, a los cuales habrían debido enfrentarse, si se hubieran mantenido en vida. Lo que dejo a un lado habiendo tratado con consideración de la simetría de mi argumentación, lo que he evitado habiendo hablado de esto que no es necesario desviar más allá de la naturaleza y la moderación hacia aflicciones vanas y lamentos indignos.

Comentario:

Con respecto a la contextualización de este pasaje de Plutarco aquí el autor entra con el tema de la muerte antes de tiempo, ya que en un primer momento se menciona la muerte prematura de Troilo el hijo más joven de Príamo, el cual murió por combatir contra Aquiles al igual que muchos hijos de Príamo que murieron a manos de este. Este fragmento refleja lo que Príamo quería evitar, que era que Héctor luchase contra el Pelida y terminara muerto como su hijo Troilo. El rey de Troya lo intentó persuadir con sus palabras de que no luchará contra él, pero no logró convencer a su hijo de que se enfrentara a dicho combate. Además también Plutarco quiere transmitir que la persona que se ha muerto tempranamente se ha liberado de las preocupaciones y de las desgracias que le hubieran podido perturbar al seguir estando con vida, pero que al marcharse antes de tiempo no va sufrir las calamidades que hubiera podido experimentar a lo largo de su existencia. A su vez tras morir un ser querido el queronense trata de emitir que no hay que sobrepasar los límites de nuestra naturaleza ni afligirse ni lamentarse en exceso, porque no es conveniente y no va a solucionar nada de lo ocurrido

---

<sup>42</sup> Los dos participios τύψας y βαλὼν han sido traducidos como un presente de subjuntivo.

<sup>43</sup> Se ha sobreentendido el sustantivo ἄνθρωπος “ser humano”.

por mucho que nuestros sentimientos estén descontrolados. Es decir, por mucho que la muerte sea prematura no hay que dejarse llevar por el dolor desmesurado que provoca dicha pérdida.

No obstante, en el segundo párrafo Plutarco nos habla de los males, de los cuales son liberados todas aquellas personas que mueren prematuramente y si estuvieran con vida no tendrían otro remedio que sufrirlos. Posiblemente esté haciendo referencia a todas las calamidades que ha mencionado Príamo en la cita, las cuales ha experimentado durante la guerra de Troya, y con ello demostrar que no hay que cruzar los límites de la naturaleza ni del dolor ni de los lamentos desmesurados, puesto que no son apropiados y pueden llevar a una mente insana. Además, sobre las lamentaciones en exceso fue comentado anteriormente en el consejo número siete a través de la cita de la *Ilíada* del canto XXIV entre los versos 522 al 533. A su vez el fragmento número siete y este mismo pasaje tiene una relación, ya que el escrito número siete Príamo va en busca de Héctor en el campamento aqueo tras morir su hijo a manos de Aquiles porque no le devolvía el cuerpo para realizarle los honores fúnebres. En cambio, este pasaje es anterior a lo sucedido en el fragmento número siete, aquí Príamo aconseja a Héctor que no combata contra el Pelida porque es más fuerte y va a morir a manos de su espada.

De algún modo nuestro autor quiere reflejar el sufrimiento de un padre tras perder a un hijo antes de tiempo, debido a que lo “natural” es que mueran primero los padres antes que los hijos, pero en ocasiones es el hijo quien muere primero que el padre como es el caso de Príamo, que algunos de sus descendientes murieron antes que él a causa de combatir contra Aquiles, y él intenta evitar que a su hijo Héctor le suceda lo mismo que a los demás, pero no es capaz de persuadirlo. Por este motivo este fragmento puede ser un claro ejemplo de lo que puede ocasionar la pérdida de un hijo, y además puede identificarse más su amigo Apolonio, al que está dedicado la obra, por haber perdido a su hijo. Plutarco coloca la cita de Príamo para mostrar a su amigo de como lleva él las muertes de sus hijos, y de este modo su amigo tenga una especie de referencia. Sin embargo, todos los consejos insertados en la obra son para Apolonio, y así pueda ponerlos en práctica para su proceso de duelo.

Por otra parte, la contextualización de Homero es igual que el contexto de Plutarco, ya que la cita de Homero empieza del mismo modo que Plutarco termina el primer párrafo para introducir la cita, ambos textos exponen como Príamo intenta convencer a su hijo Héctor que no luche contra Aquiles, pero además Homero a continuación le menciona a Héctor todos los males y las muertes de sus hijos y la violencia que emplearon a sus hijas. El rey de Troya, también le comenta que sigue teniendo una mente sana y que se acuerda de todo lo ocurrido, esto lleva a que de alguna manera le

quiere hacer ver a Héctor que desea dejar de sentir tanto sufrimiento, y al mismo tiempo espera poder conmovirlo para que olvide la idea de combatir contra el Pelida. Sin embargo, a pesar de su insistencia y de intentar que se compadezca de él no logra convecer a Héctor a causa de que este quiere recuperar su honor y gloria, y de este modo su pueblo no piense que ha traído la desgracia, a pesar que él mismo sabe que realmente quien ha ocasionado este conflicto bélico es su hermano Alejandro al haberse llevado consigo a Helena a Troya. De esta manera, en este trozo del pasaje de la *Ilíada* Príamo intenta disuadir a su hijo de que no luche contra Aquiles, pero como se ha dicho anteriormente no es capaz de convecerlo con sus palabras porque Héctor quiere recuperar su honor. A continuación se encuentra el fragmento de la cita, la cual Plutarco ha extraído para colocarla en su obra:

Homero, *Ilíada* Canto XXII v. 51-76<sup>44</sup>:

πολλὰ γὰρ ὄπασε παιδὶ γέρον ὀνομάκλυτος Ἄλτης.  
εἰ δ' ἤδη τεθνᾶσι καὶ εἰν Αἶδαο δόμοισιν,  
ἄλγος ἐμῷ θυμῷ καὶ μητέρι, τοὶ τεκόμεσθα·  
λαοῖσιν δ' ἄλλοισι μινυθαδιώτερον ἄλγος  
ἔσσεται, ἦν μὴ καὶ σὺ θάνης Ἀχιλῆϊ δαμασθεῖς. 55  
ἀλλ' εἰσέρχαιο τεῖχος, ἐμὸν τέκος, ὄφρα σαώσης  
Τρῶας καὶ Τρῳάς, μῆδὲ μέγα κῦδος ὀρέξης  
Πηλεΐδῃ, αὐτὸς δὲ φίλης αἰῶνος ἀμερθῆς.  
πρὸς δ' ἐμὲ τὸν δύστηνον ἔτι φρονέοντ' ἐλέησον,  
δύσμορον, ὃν ῥα πατήρ Κρονίδης ἐπὶ γήραος οὐδῶ  
αἴσῃ ἐν ἀργαλέῃ φθίσει, κακὰ πόλλ' ἐπιδόντα, 61  
υἱᾶς τ' ὀλλυμένους ἐλκηθείσας τε θύγατρας,  
καὶ θαλάμους κεραῖζομένους, καὶ νήπια τέκνα  
βαλλόμενα προτὶ γαίῃ ἐν αἰνῇ δημοτῆτι,  
ἐλκομένας τε νουὺς ὀλοῆς ὑπὸ χερσὶν Ἀχαιῶν. 65  
αὐτὸν δ' ἂν πύματόν με κύνες πρότησι θύρησιν  
ὠμησται ἐρύουσιν, ἐπεὶ κέ τις ὀξεί χαλκῶ  
τύψας ἠὲ βαλὼν ῥεθέων ἐκ θυμὸν ἔληται·  
οὖς τρέφον ἐν μεγάροισι τραπεζῆας θυραωρούς,  
οἳ κ' ἐμὸν αἶμα πίωντες ἀλύσσοντες περὶ θυμῷ 70

<sup>44</sup> Willcock 2002: 146

κείσont' ἐν προθύροισι. νέφ δέ τε πάντ' ἐπέουκεν,  
ἄρηικταμένω, δεδαϊγμένω ὄξει χαλκῶ

κεῖσθαι· πάντα δὲ καλὰ θανόντι περ, ὅττι φανήη·

ἀλλ' ὅτε δὴ πολίον τε κάρη πολίον τε γένειον

αἰδῶ τ' αἰσχύνωσι κύνες κταμένοιο γέροντος, 75

τοῦτο δὴ οἴκτιστον πέλεται δειλοῖσι βροτοῖσιν.”

ἦ ῥ' ὃ γέρων. πολιὰς δ' ἄρ' ἀνὰ τρίχας ἔλκετο  
χερσὶ

τίλλων ἐκ κεφαλῆς· οὐδ' Ἔκτορι θυμὸν ἔπειθε.

μήτηρ δ' αὖθ' ἐτέρωθεν ὀδύρετο δάκρυ χέουσα,

κόλπον ἀνιεμένη, ἐτέρηφι δὲ μαζὸν ἀνέσχε· 80

καί μιν δάκρυ χέουσ' ἔπεα πτερόεντα προσηύδα·

Traducción:

Ya que el anciano Altes de glorioso renombre concedió a su hija una gran dote. Pero si ya han muerto y se encuentran en los dominios de Hades, un gran dolor se abatirá sobre mi ánimo y el de su madre, los dos que los endendramos! ¡Sin embargo, para el resto de las gentes el dolor será menos intenso si tú no mueres también, derrotado a manos de Aquiles! ¡Entra dentro de las murallas, hijo mío, para proteger a los troyanos y a las troyanas y no conceder al Pelida la gloria del triunfo perdiendo tú a cambio tu propia vida! ¡Apiádate de tu mísero padre, de este desdichado que aún conserva el juicio y al que el padre Crónida hará perecer en el extremo de su vejez con un cruel destino contemplando indinitos horrores: a mis hijos asesinados y a mis hijas convertidas en esclavas, mis estancias saqueadas, mis nietos, aún niños de pecho, estrellados contra el suelo en medio de la feroz contienda, y las esposas de mis hijos arrastradas por las manos funestas de los aqueos! ¡A mí mismo, por último, los carniceros perros me despedazarán ante las puertas del palacio cuando alguien me atravesase de un disparo de flecha o de lanza con el agudo bronce y me arranque el ánimo de los miembros! ¡Sí, mis propios perros, a los que crié a mi mesa para que guardaran las puertas de palacio, acabarán bebiendo mi sangre, con su ánimo presa del desvarío, y tendiéndose en los vestíbulos! ¡Para el joven que muere en el encuentro de Ares es del todo decoroso yacer desgarrado por el agudo bronce, pues aunque esté muerto, su

entera apariencia es hermosa; sin embargo, no hay nada más digno de lástima entre los míseros mortales que los perros utrajen la encanecida cabeza, el cano mentón y las vergüenzas de un anciano muerto en la guerra!

En cuanto a la referencia homérica en este pasaje no se localiza ninguna alusión a Homero ni de forma directa ni indirecta. Como he comentado en algún otro fragmento anterior al que tampoco había ninguna mención a Homero, que esto puede suceder porque Plutarco<sup>45</sup> da por sentado un amplio conocimiento de la *Iliada* y de la *Odisea* por parte de quienes pueden acceder a su obra. Estas dos obras de Homero formaban parte de la educación escolar de los niños de la Antigüedad, y por esta razón los receptores eran capaces de reconocer cuál era la obra o pasaje en la que pertenecía la cita expuesta por Plutarco. Por este motivo no especifica de una manera más concreta el lugar donde extrae el episodio de su cita en el marco homérico.

Sobre la funcionalidad de esta cita de Plutarco se pueden comentar una serie de rasgos, que van a ser desarrollados a continuación. En primer lugar, esta cita ha sido insertada en este fragmento mediante un nexo tratándose de un *verbum dicendi* habiéndose empleado el verbo φησιν. Esta cita está colocada para reforzar la argumentación de Plutarco y para dar un ejemplo sobre el sufrimiento que puede ocasionar a un padre la muerte de sus hijos. De este modo, el queronense a través de la cita muestra que no es el único autor que habla sobre este tema, ya que Homero trata esta cuestión a través de Príamo. Esta cita está situada de manera intertextual, es decir, entre el primer y el segundo párrafo, y de esta manera ocupando el espacio central de este fragmento, y además la cita está formada por diecisiete versos. Sin embargo, la cita es literal, pero al mismo tiempo muestra algunos cambios, ya que Plutarco ha prescindido de algunos versos que realmente sí que se encuentran en la obra original de Homero. Por esto, este tipo de cita Díaz Lavado<sup>46</sup> las denomina citas partidas porque son aquellas en las que Plutarco solo toma la parte del texto que le interesa para sus fines. En este sentido se puede encontrar con citas de varios versos completos en los que se omiten fragmentos intermedios del texto poético original. Por esta razón, la cita extraída de la *Iliada* de Homero es diferente a la citación de la obra de Plutarco, puesto que en el *Escrito de Consolación a Apolonio* se salta<sup>47</sup> los versos 65 y 69 al 73, parece ser que estos versos se saltan en todos los manuscritos y en todas las ediciones de Plutarco, excepto en el manuscrito B. Así mismo, en el primer párrafo, también, se halla una cita directa del verso 257 de la *Iliada* del canto XXIV transmitiendo que Troilo ha llorado menos que su padre Príamo haciendo referencia que si se hubiera muerto primero el rey de

---

<sup>45</sup> Díaz Lavado 2010: 120-121.

<sup>46</sup> Díaz Lavado 2010: 164

<sup>47</sup> Morales Ojal y García López 1986 : 90

Troya, Troilo no hubiera llorado tanto como su padre, porque la muerte de un hijo para su progenitor es un hecho terrible.

Por otro lado, se va a tratar el léxico del duelo que se puede observar en este pasaje. En primer lugar se localiza al sustantivo θάνατος tanto en la primera línea del primer párrafo como en la primera línea del segundo párrafo. Luego en la segunda línea del primer párrafo se encuentra el verbo ἔδάκρυσεν de la tercera persona del singular del aoristo de la voz activa del verbo δακρύω, que significa “llorar” y su contexto es llorar tras la pérdida de un ser querido. En la cuarta línea se pueden ver dos palabras propias del léxico del duelo como es τύχης y ἐθρήνει, este verbo es de la tercera persona del singular del imperfecto de indicativo de la voz activa del verbo contracto θρηνέω, de esta segunda palabra se halla un derivado en la última línea del segundo párrafo el sustantivo θρήνους. Por último, en la cuarta línea del segundo párrafo se detecta el sustantivo πένθη acompañado por la palabra ἄπρακτα para decirnos que las aflicciones no sirven para nada y no hay que sobrepasarse, ya que no van a resolver nada de lo ocurrido. Con respecto al nivel léxico se encuentran algunos derivados como por ejemplo del verbo εἰμί, que en la primera línea del primer párrafo se halla la forma ἐστὶ tercera persona del singular del presente de indicativo de la voz activa, y luego en la primera línea del segundo párrafo se localiza dos veces la forma ὄντων tratándose del participio de presente de la voz activa. También, se puede detectar otro derivado en este caso se trata del verbo λέγω hallado en el primer párrafo, el primero se encuentra en la primera línea siendo el participio del presente de la voz media λεγόμενος, y en la cuarta línea se puede observar el verbo διελέχθη tercera persona del singular del aoristo de la voz pasiva del verbo διαλέγω, aunque esta forma del verbo λέγω es una forma compuesta por la preposición διά y el verbo λέγω. Del mismo modo, en la cuarta línea del primer párrafo se encuentra otro derivado tratándose esta vez del verbo contracto θρηνέω, y la forma localizada es ἐθρήνει tercera persona de imperfecto del indicativo de la voz activa, y además en el segundo párrafo de la última línea se encuentra el sustantivo θρήνους. Además, hay un par de palabras en este pasaje que tienen una forma diferente pero al mismo tiempo significan igual, por un lado se localizan διελέχθη, φησιν y εἰρημένοις, que significa “decir” o “hablar”, y por otra parte se detectan los verbos ἀναχωρεῖν y ἀρκεσθεῖς, que ambos verbos significan “evitar”.

Sobre el nivel sintáctico se puede observar entre la primera y la segunda línea del primer párrafo que hay una coordinación entre τε y καί uniendo de este modo los complementos circunstanciales: *διά τε ταῦτα καὶ τὰ προειρημένα...* A continuación en el mismo párrafo se encuentra la coordinación de γάρ y καί enlazando las dos oraciones: “μεῖον” γὰρ ὄντως “ἔδάκρυσεν Τρωῖλος ἢ Πρίαμος”, <καί> οὗτός, εἰ... En la oración de γάρ hay un cita directa del verso 257 de la *Iliada* del

canto XXIV, y luego en la oración de καί consta por el sujeto “οὗτος” , el verbo principal “ἐθρήνει” y la oración condicional de εἰ προετελεύτησεν ἔτι ἀκμαζούσης αὐτῷ τῆς βασιλείας καὶ τῆς τοσαύτης τύχης. En la misma oración condicional se localiza la conjunción copulativa καί, que está coordinando los genitivos: ἀκμαζούσης αὐτῷ τῆς βασιλείας καὶ τῆς τοσαύτης τύχης. En el segundo párrafo se halla en la segunda línea la conjunción copulativa καί está uniendo, también, los genitivos: μεγάλων καὶ χαλεπῶν κακῶν... En la cuarta línea se encuentran dos conjunciones copulativas καί, la primera conjunción copulativa καί está coordinando dos complementos circunstanciales: πέρα τοῦ φυσικοῦ καὶ μετρίου, y la segunda conjunción copulativa καί está uniendo también dos complementos circunstanciales: πρὸς ἄπρακτα πένθη καὶ θρήνους ἀγεννεῖς. Como se puede observar a lo largo del pasaje la conjunción copulativa καί es empleada varias veces en este fragmento, y esto hace pensar que Plutarco en este fragmento está utilizando el estilo καί aportando un grado de sencillez al texto.

Luego se encuentran los recursos estilísticos, aunque en este pasaje solamente se ha detectado la figura de la elipsis en el segundo párrafo en la segunda línea, que es sobreentendido el sustantivo ἄνθρωπος.

A lo largo de este pasaje Plutarco nos ha querido transmitir sobre la muerte prematura y todas sus consecuencias y ventajas, que tiene morir antes de tiempo. Además nos muestra lo difícil que es para un padre perder a su hijo y sobrevivir a su muerte, puesto que “lo natural” es que sea el padre el que muera antes que el hijo, y esto lo representa a través del ejemplo de Príamo, que durante el transcurso de la Guerra de Troya perdió a varios de sus hijos. No obstante, nos dice que lo bueno de morir antes de tiempo que esa persona se va a liberar de todos los sufrimientos que hubiera tenido que soportar al estar viviendo. Pero tras morir también deja mucha tristeza a sus seres queridos, ya que la pérdida de un familiar resulta muy difícil, y ese dolor hay que controlarlo, porque no sirve de nada tener unos sentimientos desbocados, puesto que el que ha muerto no va a volver. De este modo, Plutarco quiere que se reflexione que hay que controlar y moderar nuestros sentimientos para no alcanzar el delirio y entrar en un pozo, del cual puede ser muy complicado salir. Personalmente, creo que cuando un familiar muere antes de tiempo los seres queridos que ha dejado atrás tienen un dolor más intenso, ya que la persona que ha muerto es joven o relativamente joven, y de algún modo sientes que aún tenía experiencias que vivir y por un infortunio ya no será posible, no obstante la muerte de una persona es un trámite difícil de llevar, y sobretodo al principio. A pesar de ello el proceso de duelo no es un camino fácil para aquel que lo está viviendo y cada persona lleva este proceso de un modo diferente, además este dolor hay que aceptarlo e intentar ir hacia delante poco a poco, de lo contrario puedes quedarte sumergido dentro de ese dolor y no salir.

## 5. Conclusión

En el pasaje número 6 (103 F-104 A) el contexto de Homero y Plutarco es diferente; el contexto de nuestro autor está envuelto en un marco de luto por la pérdida de un ser querido y no como en Homero que está en un ambiente bélico. Plutarco en este fragmento habla sobre la naturaleza mortal del hombre y los cambios buenos y malos que pueden transcurrir a lo largo de la vida. Todo en esta vida es efímero, ya que todo tiene su principio y su final, por ejemplo las personas, un día nacemos y otro día morimos, y de esta manera se ve clara la unión que hay entre la vida y la muerte. En cambio, en el contexto de Homero en el cual Sarpedón le dice a Glauco antes de entrar en la batalla contra los aqueos que si podría escapar de la guerra y vivir para siempre, sin vejez y sin muerte, no iría a luchar ni lo enviaría a él al combate, pero nadie puede huir de la muerte, y la gloria se consigue mediante la batalla. Luego la cita de la obra de Plutarco es idéntica al original de Homero sin ninguna alteración, y la cita de este pasaje se ha insertado a través de un nexo de unión, que es el pronombre relativo ἅπερ. Además este tipo de cita es una cita lógica, porque refuerza el argumento del queronense y tiene una utilidad porque es un escrito que hace reflexionar sobre la vida y la muerte. Así mismo, en este pasaje no se encuentra ninguna alusión al nombre de Homero, a causa de que en la Antigüedad los poemas homéricos eran textos escolares conocidos por todo el mundo, y por lo tanto no era necesario mencionar el nombre de Homero para identificar los versos. Esta cita está formada solamente por un solo verso, y se encuentra al final de este texto.

Personalmente pienso que Plutarco tiene razón sobre que hay que prepararse para todos los cambios que el destino te puede traer en tu vida, porque estos pueden ser buenos o malos, y hay que aceptar lo que venga. Además creo que hay que ser consciente de la naturaleza mortal del ser humano, puesto que del mismo modo que hemos nacido llegará el día que también vamos a morir, al final todo en esta vida tiene su principio y su final como los sentimientos o la fortuna, que son muy variables a lo largo de nuestra existencia. De alguna forma, Plutarco quiere hacernos ver que hay que prepararse para la vida, ya que no sabes lo que puede suceder, y hay que aceptar de la mejor manera posible lo que nos llega.

El fragmento 6 (104 C-F) está conectado con el anterior pasaje, pero aquí el contexto de Homero y Plutarco no es igual en ninguna de las cuatro citas que hay en este fragmento, cada autor le ha dado un sentido diferente al querer expresar asuntos diferentes. El contexto en la obra de Plutarco nos dice que el ser humano es un ser al que le ocurren desgracias, es decir, de vez en cuando a todos nos ocurre algún infortunio. Con ello quiere decir que la fortuna es muy variable, porque un día puedes estar alegre y al día siguiente gira la rueda de la fortuna y acontecer alguna desgracia que te



puede cambiar la vida. Sin embargo, en el contexto de Homero en las dos primeras citas es diferente que el de Plutarco tratándose del regreso de Odiseo a su patria, donde él lucha para recuperar lo que es suyo, y tras luchar y vencer a Iro Odiseo le dice unas palabras a Anfínomo intentado transmitir que el hombre es uno de los seres vivos que habitan en la tierra que cree que siempre va a vivir próspero sin sufrir ningún daño. En la tercera cita el contexto entre Homero y Plutarco tampoco es el mismo, porque es un contexto bélico entre los aqueos y troyanos, ya que van a entrar en batalla y antes de ello Diomedes le pregunta a Glauco cuál es su linaje si el de los hombres o el de los dioses. Entonces Glauco le responde que su linaje es como el de las hojas dando a entender que es un hombre. En la cuarta cita el marco en que transcurren los acontecimientos es diferente que en el contexto de Plutarco, puesto que se trata de un diálogo entre Hera, Apolo y Artemisa, donde ambas le reprochan que no vaya a luchar contra la guerra de Troya en el bando de los aqueos, ya que se merecen todas las desgracias que les ocurren por no haber pagado ni honrado como Laomedonte había prometido a Poseidón y Apolo por construir el indestructible muro de Troya.

En cuanto a la referencia homérica en este texto se localiza una alusión de Homero de forma directa al final del primer párrafo cuando Plutarco menciona su nombre Ὅμηρος. Luego, la citación de este pasaje es literal, es decir, que Plutarco ha mantenido el texto original de Homero sin ninguna modificación, y además esta cita es una cita lógica, puesto que su función es reforzar el argumento y dar ejemplo. Para introducir la cita se ha realizado a través de un nexa tratándose de un *verbum dicendi* εἰπὼν, y además el queronense al final de este pasaje ha escrito un breve texto, en el cual también inserta otra cita mediante un nexa, en este caso es el adverbio οὕτως. Las cuatro citas de este pasaje ocupan el centro y el final del pasaje, la primera cita consta de cinco versos, luego la segunda cita está formada por dos versos, la tercera cita tiene cinco versos, y la última cita se constituye de cuatro versos.

Durante todo este pasaje pienso que el queronense nos lleva a la reflexión de que el ser humano, aunque le vaya bien en la vida y tenga buena fortuna de repente todo puede cambiar, y la misma fortuna se gira en tu contra, y con ello teniendo que soportar asuntos muy desagradables y difíciles de aguantar. Por ello hay que disfrutar de la vida y de los buenos momentos cuando la fortuna está de nuestro lado porque no se sabe lo que puede suceder, y en cualquier momento puede acontecer alguna desgracia. Por último, ser conscientes de que el ser humano su naturaleza es mortal como en el linaje de las hojas que un día nace y al otro perece.

En el pasaje número 7 (105 B-C), aquí Plutarco quiere transmitir el dolor que se siente tras la pérdida de un familiar como es el caso de Aquiles y de Príamo. El primero ha perdido a Patroclo, que mantenían una estrecha relación, al combatir contra Héctor, y el rey de Troya a su hijo Héctor, que

murió al luchar contra Aquiles queriéndose vengar de su primo Patroclo. Al finalizar el combate entre el Pelida y Héctor, Aquiles arrastra con su carro el cuerpo y lo lleva al campamento aqueo. Príamo le pide varias veces que le devuelva el cuerpo de su hijo para realizar los honores funerarios, pero este rechaza no quiere devolverlo. Entonces el rey de Troya se va al campamento aqueo para recuperar el cuerpo de su hijo, y tras mantener una conversación con Aquiles, finalmente, consigue rescatar el cuerpo de Héctor, y así realizar los honores fúnebres. De este modo, se puede observar que el contexto entre Plutarco y Homero es igual, puesto que los dos autores están narrando sobre el rescate del cuerpo de Héctor, que quiere llevar a cabo Príamo, y para conseguirlo tiene que hablar con Aquiles. El rey de Troya con sus palabras logra recuperar el cuerpo de su hijo para poder llevar a cabo el funeral. Los dioses viven sin ninguna preocupación y los hombres son quienes viven preocupados sobre lo que les puede pasar en sus vidas. Al mismo tiempo esta cita es introducida en la obra a través del nexa demostrativo ταυτί. La cita de este fragmento es una cita literal, puesto que Plutarco se mantiene fiel a los versos de la obra original de Homero sin ninguna modificación en estos, y además es una cita lógica porque refuerza el argumento del texto de Plutarco e intenta que se reflexione el dolor que causa la pérdida de un ser querido y que este sufrimiento no tiene que ser desmesurado, sino moderado. No obstante, el queronense hace una referencia directa a Homero mediante el sustantivo ὁ ποιητής, así el receptor sabe a quien está haciendo referencia en ese instante. La cita de este fragmento consta de doce versos y esta situada al final del pasaje.

Personalmente, pienso que Plutarco a través de este fragmento quiere mostrar de una forma más clara cómo es la vida y la mentalidad de la sociedad griega en ese momento: a veces resulta que es alegre y llena de buenos momentos y otras veces llena de sufrimiento y dolor. Así poder ver la parte optimista y la parte desfavorable de la vida, ya que tiene las dos caras. Aunque a día de hoy tampoco hemos cambiado tanto, porque la vida consta de momentos llenos de alegría y felicidad, y otros momentos llenos de dolor y tristeza, no se sabe lo que nos deparará en cada instante la vida pero tanto lo bueno como lo malo forma parte de la existencia humana.

En el fragmento número 12 (107 C-F) el contexto de Plutarco y Homero en las dos primeras citas es completamente diferentes, excepto en la tercera cita del texto que ambos entornos son semejantes. En primer lugar el contexto de nuestro autor trata de que se vea la muerte como un sueño, porque considera que ambos son iguales, incluso, dice que son hermanos gemelos. Con esto intenta mostrar que la muerte no es algo malo, sino que puede ser algo bueno como es el sueño, y al decir que la muerte es igual al sueño poder cambiar la idea negativa que se tiene de la muerte, y de esta manera tener una perspectiva más positiva de ella. En segundo lugar, el contexto de Homero en la primera cita se encuentra en un entorno naval, donde Odiseo y sus hombres están navegando para

volver a Ítaca. La segunda cita de Plutarco el contexto no tiene nada que ver con el de Homero, aquí este relata cuando Hera sale del Olimpo para ir a buscar a Sueño, hermano de la Muerte, para que este le ayude a dormir a Zeus mientras ella le sucumbiera al amor, y Hera le promete recompensarle con un trono que permanecería para siempre hecho por su hijo Hefesto, Sueño se niega porque cuando la ayudó con Heracles salió muy mal parado porque Zeus le castigó. En cambio, la tercera cita sí tiene algún tipo de relación entre el contexto de Plutarco y Homero al tratarse de la muerte de un ser querido. En este caso se habla de Sarpedón que ha sido asesinado por Patroclo, y Zeus le pide a Apolo que lo prepare para su enterramiento y lo lleve con Sueño y Muerte para que lo custodien y depositen en las tierras de Licia. Además en este pasaje se encuentran tres citas diferentes, las cuales están conectadas entre sí, y cada cita consta de un solo verso y están situadas en el espacio central del pasaje. La primera cita está insertada mediante el nexa *verbum dicendi* que es el participio de presente λέγων, luego la segunda cita ha sido introducida en el texto a través de otro nexa *verbum dicendi* tratándose de la tercera persona del singular del presente de indicativo λέγει. La última cita está coordinada con la cita anterior por la conjunción copulativa καί. También menciona el nombre de Homero al final del primer párrafo de forma directa, y de esta manera indica de quién son las próximas citas que va a insertar en su texto. Además estas tres citas son citas literales a causa de que el queronense respeta los versos originales de las dos obras de Homero de donde él ha sacado los versos. Al mismo tiempo son citas lógicas, porque apoya su argumentación con las citas mostrando que no es el único que dice lo mismo sobre el Sueño y la Muerte.

Personalmente, creo que este consejo que nos da Plutarco quiere mostrar que la muerte no tiene nada de malo y que morir es algo que forma parte de la vida, él intenta dar consuelo a esas personas que han perdido a un ser querido. De alguna manera quiere presentar una imagen de la muerte de una forma más positiva.

El pasaje número 17 (111 A-C) el contexto de Plutarco y Homero no coinciden, ambos ámbitos son diferentes. El contexto de Plutarco nos invita a la reflexión de nuestras acciones para ayudarnos a ver que no es mejor una vida larga, sino que es mejor aquella más activa, y por lo tanto esto hace que se plantee que es mejor aportar hacia los demás y hacia uno mismo a pesar de tener una vida más corta, que tener una vida más larga y no contribuir en nada en la sociedad. En cambio, Homero nos narra los antepasados y los descendientes de Anfiarao y cómo se asentó su familia en Argos, el cual era querido por Zeus y Apolo, y este no llegó a la vejez porque murió en la guerra de Tebas a causa de la avaricia de su mujer. Por otra parte, en este texto no se localiza el nombre de Homero de forma directa ni indirecta, a pesar de que se halla el sustantivo οἱ ποιηταί, pero este sustantivo se había encontrado siempre en singular haciendo referencia solo a Homero. En cambio,

en este fragmento dicho sustantivo es localizado en plural refiriéndose a Homero y también a otros poetas como Hesíodo de manera indirecta. Luego, la cita es insertada en el texto mediante un nexo demostrativo tratándose del pronombre demostrativo ἐκεῖνος. También la cita que Plutarco extrae de la *Odisea* de Homero es exactamente igual que la que incorpora en su *Escrito de Consolación a Apolonio*, por este motivo se considera una cita textual, ya que mantiene la forma original de la obra de Homero sin ninguna modificación. Además se trata de un tipo de cita que son denominadas según Díaz Lavado citas lógicas, porque fortalece su discurso dando ejemplo. Esta cita consta solamente de dos versos y está ubicada en el centro del fragmento, es decir, entre el primero y segundo párrafo.

Pienso que a lo largo de este pasaje nuestro autor nos quiere transmitir lo importante que es tener calidad en la vida. No importa tener una vida corta cuando estás disfrutando y sacando provecho de tu vida y de las cosas que te rodean, lo que es triste es tener una vida larga y desaprovecharla sin realizar nada de utilidad tanto para ti como para tu entorno. Con esto Plutarco nos insta a la reflexión de que hay que tener una cierta calidad en nuestra existencia y que es mejor tener una vida corta pero grata que tener una vida larga y desperdiciarla. De esta manera cuando llegue nuestro momento de morir pensar que hemos disfrutado de nuestra vida.

Finalmente, el fragmento número 24 (113 E-114 C), en el cual el contexto de Plutarco y Homero son iguales. El queronense habla sobre la muerte antes de tiempo, puesto que en un primer momento se menciona la muerte prematura de Troilo el hijo más joven de Príamo, el cual murió por luchar contra Aquiles. Este pasaje refleja lo que Príamo quería evitar, que era que Héctor combatiese contra el Pelida y terminara muerto como su hijo Troilo. También el contexto de la cita de Homero empieza del mismo modo que Plutarco termina el primer párrafo para introducir la cita, ambos textos exponen como Príamo intenta convencer a su hijo Héctor que no luche contra Aquiles, pero además Homero a continuación le menciona a Héctor todos los males y las muertes de sus hijos y la violencia que emplearon en sus hijas, y espera poder conmoverlo para que olvide la idea de combatir contra el Pelida, pero no lo consigue. Por otra parte, esta cita ha sido introducida en este texto mediante el nexo de un *verbum dicendi* el verbo φησιν. Además, la cita está formada por diecisiete versos, y está situada de manera intertextual, es decir, entre el primer y el segundo párrafo ocupando el espacio central de este fragmento. No obstante, la cita es literal, pero al mismo tiempo muestra algunos cambios, puesto que Plutarco ha prescindido de algunos versos que se encuentran en la obra original de Homero. Por esto, este tipo de cita Díaz Lavado<sup>48</sup> las denomina citas partidas porque son aquellas en las que Plutarco solo toma la parte del texto que le interesa para sus fines. Por esta razón,

---

<sup>48</sup> Díaz Lavado 2010: 164

la cita extraída de la *Iliada* de Homero es diferente a la citación de la obra de Plutarco, porque en el *Escrito de Consolación a Apolonio* se salta<sup>49</sup> los versos 65 y 69 al 73, parece ser que estos versos se saltan en todos los manuscritos y en todas las ediciones de Plutarco, excepto en el manuscrito B. En cuanto a la referencia homérica en este pasaje no se localiza ninguna alusión a Homero ni de forma directa ni indirecta, esto sucede a causa de que la *Iliada* y la *Odisea* son conocidas al formar parte de la enseñanza en la Antigüedad.

Personalmente, pienso que Plutarco nos ha querido transmitir a lo largo de este pasaje sobre la muerte prematura y todas sus consecuencias y ventajas, que tiene morir antes de tiempo. Además muestra lo difícil que es para un padre perder a su hijo y vivir sin él, puesto que “lo natural” es que sea el padre el que muera antes que el hijo. También creo que cuando un familiar muere antes de tiempo los seres queridos que ha dejado atrás tienen un dolor más intenso, ya que la persona que ha muerto es joven o relativamente joven, y de algún modo sientes que aún tenía experiencias que vivir y por un infortunio ya no será posible. No obstante la muerte de una persona es un trámite difícil de llevar, y sobretodo al principio. A pesar de ello el proceso de duelo no es un camino fácil para aquel que lo está viviendo y cada persona lleva este proceso de un modo diferente. Este dolor hay que aceptarlo e intentar ir hacia delante poco a poco, de lo contrario puedes quedarte sumergido dentro de ese dolor y permanecer ahí. Por último, creo que este pasaje de Plutarco se asemeja a la realidad del amigo que dedica la obra, ya que Apolonio ha perdido a su hijo y el queronense intenta consolarlo para que lleve el duelo de la mejor manera posible.

---

<sup>49</sup> Morales Ojal y García López 1986 : 90

## 6. Bibliografía:

- Aguilar, R.M., *El léxico del duelo en las Consolaciones de Plutarco*, en Pérez Jimenez, A., Del Cerro Calderón, G. (ed), *Estudios sobre Plutarco: obra y tradición*, Málaga, 1990, 128-133.
- Audano, S., “Una nota segetica alla Consolatio ad Apollonium (120B)”, en Pérez Jiménez, A., Titchener F. (ed), *Valori letterari delle opere di Plutarco. Studi offerti al professore Italo Gallo dall’*, Málaga-Logan, 2005, 29-39.
- Boys-Stones, G., "*The Consolatio ad Apollonium: Therapy for the dead*", en Baltussen, H. (ed.), *Greek and Roman Consolations*, The Classical Press of Wales, Swansea, 2013, 123-134.
- Defradas, J., Hani, J., Klaerr, R., Plutarque, *OEures Morales Tome II*, Les Belles Lettres, París, 1985.
- Díaz Lavado, Juan Manuel, *Las Citas de Homero en Plutarco*, Pórtico Librerías, Málaga, 2010.
- Díaz Lavado, J.M., “La visión de Homero en Plutarco: ¿“divino” maestro de verdades o contador de engaños?”, en Pérez Jimenez, A., Casadesús Bordoy, F., (ed.), *Estudios sobre Plutarco’ misticismo y religiones mistericas en la obra de Plutarco*, Madrid-Málaga, 2001, 495-505.
- García Gual, Carlos, *Homero, Odisea*, Alianza, Madrid, 2019 (=2004).
- González-González, Marta, *Creencias y rituales funerarios: el más allá en la Grecia antigua*, Editorial Síntesis, Madrid, 2018.
- González-González, Marta, “*Hypnos y Thánatos: la muerte como un sueño en Consolatio ad Apollonium*”, en Amendola, S., Pace, G., Volpe Cacciatore, P. (eds.), *Immagini letterarie e iconografía nelle opere di Plutarco*, Ediciones Clásicas, Madrid, 2017, 171-178.
- Hornblower, S. – Spawforth, A., *The Oxford classical dictionary*, Oxford New York, 1996.
- Konstan, D., "Understanding Grief in Greece and Rome", *Classical World*, vol. 110, 2016, 3-30.
- Liddell, H.G. – Scott, R. – Jones, H.S., *A Greek-English Lexicon*, Oxford, 1996.
- López Férez, J.A., *Historia de la literatura griega*, en J. García López (ed.), *Plutarco*, Cátedra, Madrid, 1988 (=2008), 1024 -1026.
- Martínez García, Óscar, *Homero, Ilíada*, Alianza, Madrid, 2011(=2010).
- Morales Otal, Concepción y García López, José, *Plutarco, Obras Morales y de Costumbres (Moralia) II*, Gredos, Madrid, 1986.
- Muehll, P. Von Der, *Homeri, Odyssea*, Teubner, Stuttgart-leipzig, 1993(=1962).
- Paley, F. A, *Euipides with an Englis Commentary*, Cambrige University Press, 2010.

- Paton, W. R., I. Wegehaupt, M. Pohlenz, H. Gärtner, *Plutarchus, Moralia I*, Teubner, Stuttgart-leipzig, 1993(=1974).
- Pérez Jiménez, A., *Plutarco, Vidas paralelas*, Gredos, Madrid, 1985.
- Pérez Jiménez, A. y Martínez Díez, A., *Hesíodo, Teogonía, Hesíodo, Obras y fragmentos*, Madrid, Gredos, 1978.
- Rist, J.M., *La filosofía Estoica*, Ariel, 2017(=1995).
- Román López, María Teresa, *La muerte en el mundo clásico*, UNED, Madrid, 2006-2007.
- Willcock, M. M., *Homer, Iliad I-XII*, Bristol Classical Press, London, 2001(=1978).
- Willcock, M. M., *Homer, Iliad XIII-XXIV*, Bristol Classical Press, London, 2002 (=1984).